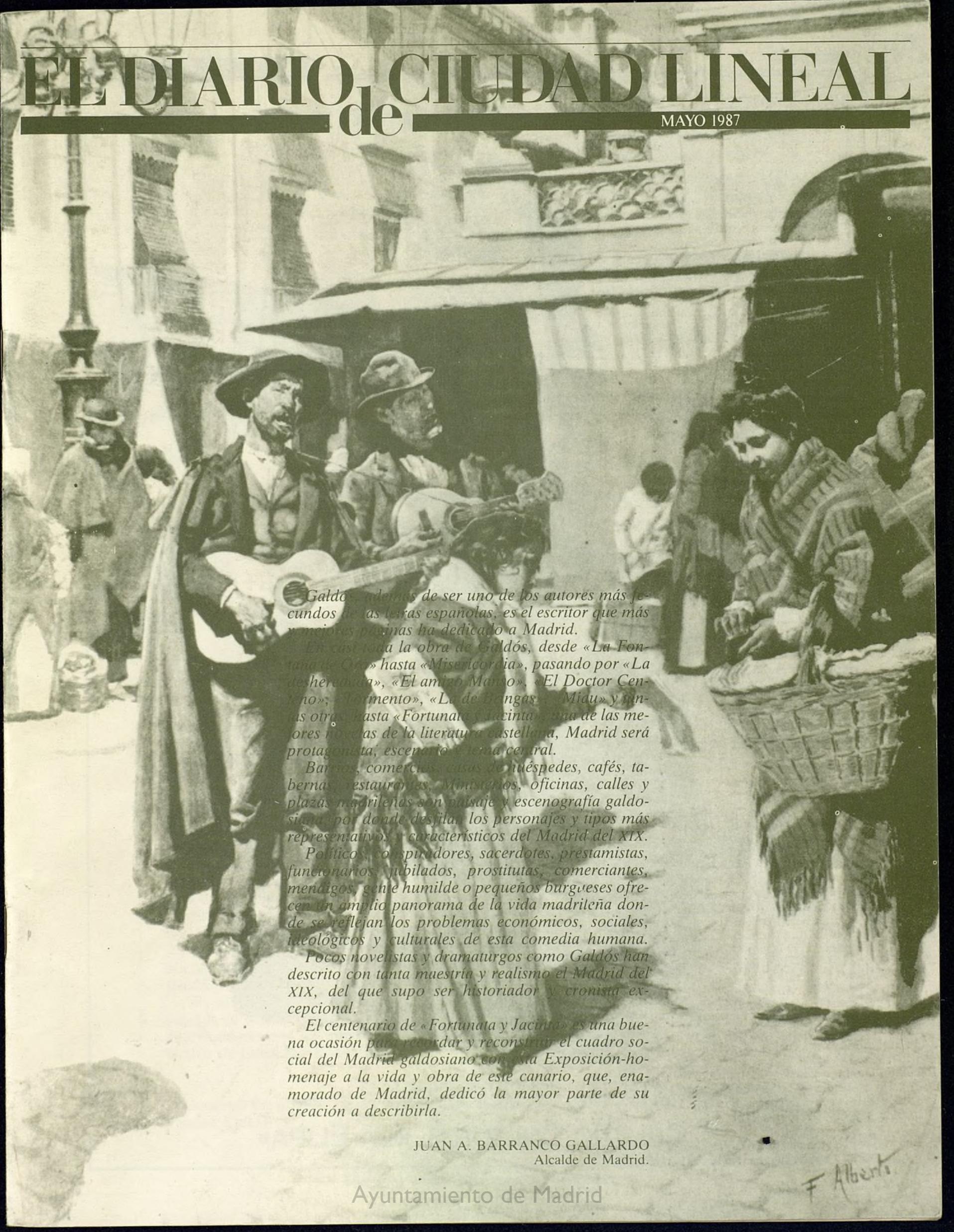


EL DIARIO de CIUDAD LINEAL

MAYO 1987



Galdós, además de ser uno de los autores más fecundos de las letras españolas, es el escritor que más y mejores páginas ha dedicado a Madrid.

En casi toda la obra de Galdós, desde «La Fontana de Oro» hasta «Misericordia», pasando por «La desheredada», «El amigo Manso», «El Doctor Centeno», «Armento», «La de Bengas», «Miau» y muchas otras, hasta «Fortunata y Jacinta», una de las mejores novelas de la literatura castellana, Madrid será protagonista, escenario o tema central.

Barras, comercios, casas de huéspedes, cafés, tabernas, restaurantes, Ministerios, oficinas, calles y plazas madrileñas son paisaje y escenografía galdosiana por donde desfilan los personajes y tipos más representativos y característicos del Madrid del XIX.

Políticos, conspiradores, sacerdotes, prestamistas, funcionarios, jubilados, prostitutas, comerciantes, mendigos, gente humilde o pequeños burgueses ofrecen un amplio panorama de la vida madrileña donde se reflejan los problemas económicos, sociales, ideológicos y culturales de esta comedia humana.

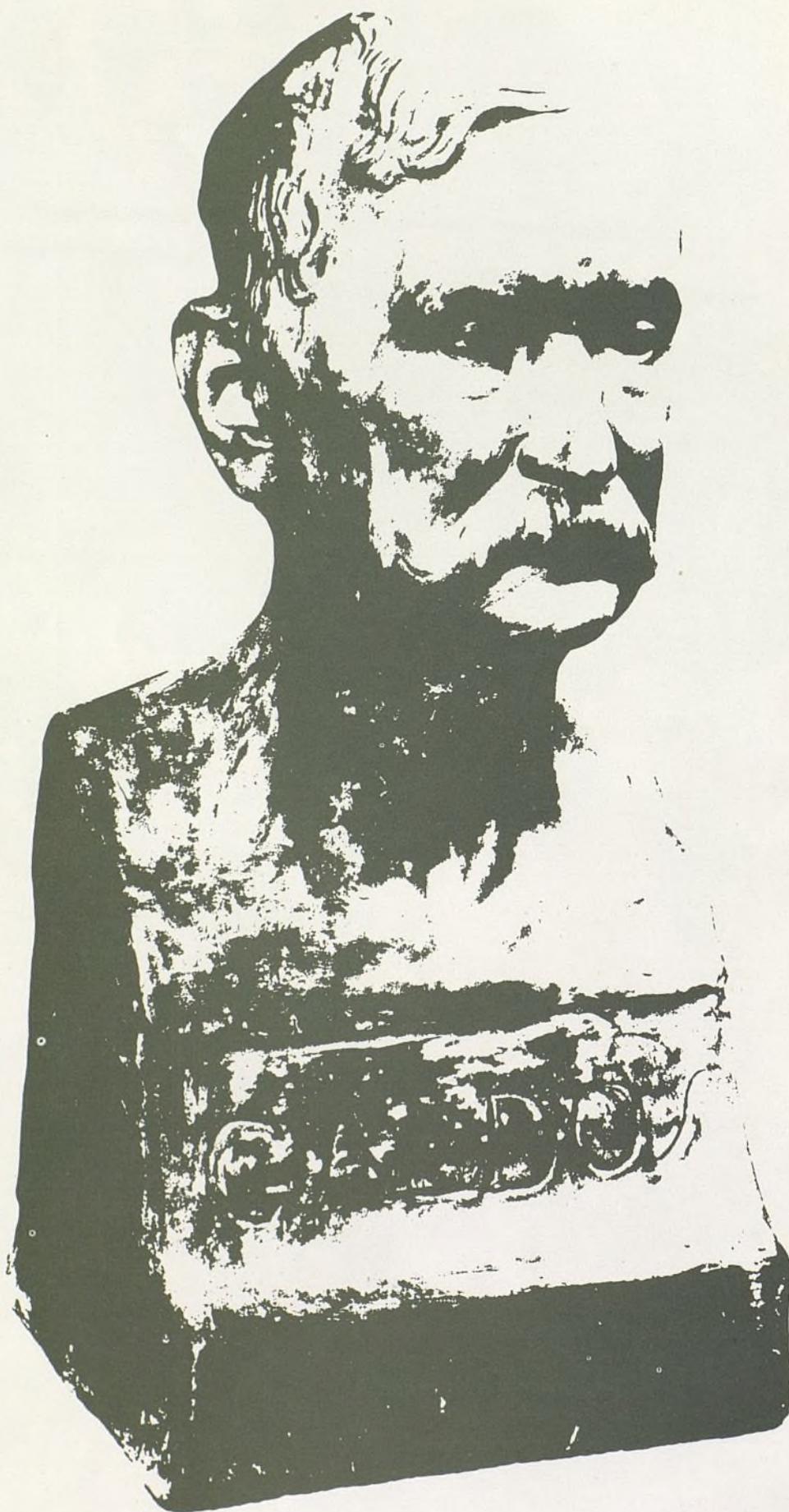
Pocos novelistas y dramaturgos como Galdós han descrito con tanta maestría y realismo el Madrid del XIX, del que supo ser historiador y cronista excepcional.

El centenario de «Fortunata y Jacinta» es una buena ocasión para recordar y reconstruir el cuadro social del Madrid galdosiano con esta Exposición-homenaje a la vida y obra de este canario, que, enamorado de Madrid, dedicó la mayor parte de su creación a describirla.

JUAN A. BARRANCO GALLARDO
Alcalde de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

F. Alberts



CENTRO CULTURAL «LA ELIPA»

Depósito legal: M. 14.138 - 1987.— Artes Gráficas Municipales - Área de Régimen Interior

Ayuntamiento de Madrid

R/89.267



Dentro de la nueva línea de actuación de los Centros Culturales de Distrito, encaminada a elevar el nivel de sus actividades, el Centro Cultural de La Elipa presenta la muestra «El Madrid de Galdós».

En este año de 1987 se cumple el primer centenario de la publicación de la novela «Fortunata y Jacinta», por ello hemos querido dar a conocer a los vecinos de Ciudad Lineal y de todo Madrid la vida y obra de uno de los grandes genios de la literatura española, el que mejor supo entender y reflejar la vida del pueblo de Madrid en su época.

Esta Exposición recoge diversos fondos que sobre Galdós existen en distintas dependencias del Ayuntamiento de Madrid, como el Museo, la Biblioteca y Hemeroteca Municipales y el Teatro Español.

Es ésta, pues, una buena ocasión para que los vecinos de Madrid se acerquen —recuperen— a un autor que es parte irrenunciable del patrimonio colectivo de todos los madrileños.

VICTORIANO GRANIZO

Concejal-Presidente de la Junta Municipal de Ciudad Lineal.

COMITÉ DE ORGANIZACIÓN

Juan A. Barranco Gallardo
ALCALDE DE MADRID

Victorino Granizo Fernández
CONCEJAL PRESIDENTE DE LA
JUNTA MUNICIPAL DE CIUDAD
LINEAL

A. Javier Domingo Gómez
DIRECTOR DE LOS SERVICIOS DE
CULTURA

Pablo Robledo Viedma
DIRECTOR DEL CENTRO CULTURAL
«LA ELIPA»

FICHA TÉCNICA

COORDINACIÓN: Rafael Sierra

Con la colaboración de: Pilar
García Hernández y Francisco
Javier Inaraja.

CATÁLOGO: *Estructuración y
documentación:* Andrés Peláez
Grafismo y maqueta:
Morgan- Adalid

EL CENTRO CULTURAL «LA ELIPA»
AGRADECE SU COLABORACIÓN A
LAS SIGUIENTES PERSONAS Y EN-
TIDADES:

Biblioteca Municipal. Hemero-
teca Municipal. Museo Municip-
al. Teatro Español. Alfonso
José Martín. Miguel Narros. Pi-
lar Varela. A. Javier Domingo.
María del Carmen Lafuente



EL DÍA 4 DE MAYO DE 1987,
LOS ACTORES M.^a PAZ
BALLESTEROS, LUIS ESCO-
BAR, JOSÉ LUIS PELLICENA Y
EL VIOLINISTA DE LA OR-
QUESTA DE RTVE, LUIS NAVI-
DAD, REPRESENTARÁN DI-
VERSOS FRAGMENTOS DE LA
OBRA GALDOSIANA, CON EL
OBJETO DE CONMEMORAR
EL CENTENARIO DE LA
PUBLICACIÓN DE LA NOVELA
«FORTUNATA Y JACINTA».

GALDOS Y MADRID

Por Carlos Plá Barniol

París tenía su Balzac, Londres su Dickens, Madrid esperaba aún, en el otoño de 1862, al escritor que hiciera de sus calles y plazas el escenario de su imaginación. Lo iba a encontrar en un joven canario, recién llegado de Las Palmas para estudiar leyes en la Corte. Se llamaba Benito Pérez Galdós, acababa de instalarse en una modesta pensión de la calle de las Fuentes y comenzaba a asomarse a la que desde entonces, y para siempre, habría de ser «su ciudad».

Por aquellas fechas, Madrid se hallaba inmerso en un proceso de rápido crecimiento y hondas transformaciones. En poco más de veinte años (1840-1860), la ciudad prácticamente había duplicado su población: de 160.000 habitantes, y desbordado sus lindes tradicionales (Bulevares-Paseo del Prado-Rondas). Esta fuerte expansión pretendió racionalizarse, al menos parcialmente, a través de un Plan de Ensanche (Castro, 1860), si bien acabaría imponiéndose la especulación inmobiliaria, dando al traste con los bienintencionados proyectos.

El joven Galdós pudo contemplar en sus primeros paseos los nuevos bloques de viviendas, alzados sobre los solares de antiguos conventos y casonas; caminar por calles que, barrizales hasta entonces, eran pavimentadas; observar las nuevas redes de saneamiento e, incluso, la flamante distribución a domicilio del gas y el agua corriente (abastecida ésta por el Canal de Isabel II, inaugurado en julio de 1858). Seguro que se acercaría a las recientes estaciones de ferrocarril y admiraría las estruendosas máquinas de vapor que iban a cambiar la historia y que en pocos años modificarían el concepto de distancia. Los tiempos adelantaban...

También la sociedad cambiaba: «Era, por añadidura, la época en que la clase media entraba de lleno en el ejercicio de sus funciones, acaparando todos los empleos creados por el nuevo sistema político y administrativo, comprando a plazos todas las fin-



cas que habían sido de la Iglesia, constituyéndose en propietaria del suelo y en usufructuaria del presupuesto, absorbiendo, en fin, los despojos del absolutismo y del clero, y fundándose el imperio de la levita...» (*Fortunata y Jacinta*, 1.ª parte, Capítulo V).

No era, sin embargo, ciertamente firme la posición de esta clase media «emergente», muy heterogénea en los grupos que la integraban, sino que, por el contrario, junto a burgueses seguros de sí mismos, se alineaba un amplio sector social con más pretensiones que expectativas: «... Oprimido por todos lados... zozobante y lleno de sobresaltos... integrado por intelectuales, maestros, médicos, comerciantes y oficinistas del miedo, los funcionarios con la amenaza de la cesantía al mínimo cambio de gobierno». Sobre la cesantía, un auténtico fantasma en la ciudad burocrática que era el Madrid de la época, dejó Galdós un excelente retrato de amargo humor en su novela *Miau* (1888).

La esencia de estas inseguras e indefinidas clases medias, verdaderas protagonistas de la novelística galdosiana (no en balde se ha dicho que era ésta la «epopeya de la mediocridad»), era la aspiración permanente por alcanzar un nivel de vida superior, o por lo menos aparentarlo. De ahí la «locura crematística» que aqueja a muchos personajes.

Reinaba Isabel II, y el momento político era ciertamente tenso. Pese a la insólita estabilidad, para la época, del gobierno del general O'Donnell, sostenido por la Unión Liberal desde hacía cuatro años y al prestigio adquirido por éste en la reciente campaña

de Marruecos (1859-1860), el Régimen no satisfacía las aspiraciones de muchos españoles. Así las cosas, en 1863, los liberales «progresistas» acordaron «retraerse», esto es, no participar en las elecciones que se convocaran. Desde entonces, pronunciamientos, algaradas y conspiraciones estuvieron a la orden del día. Galdós asistió a alguno de ellos (siempre quiso ser testigo de la Historia que pasaba ante él), tales como la manifestación estudiantil, brutalmente reprimida en la calle de San Bernardo, de la noche de San Daniel de 1865 o la sublevación, en 1866, de los sargentos del cuartel de San Gil (emplazado en el solar que hoy ocupa la Plaza de España) y que acabaría con el fusilamiento de más de sesenta suboficiales y soldados contra las tapias del Retiro (1866).

Al estallar, en septiembre de 1868, el levantamiento militar y ciudadano que hizo caer el trono de Isabel II, se abrió una convulsiva época de la que Galdós levantará fiel y pormenorizada acta en su novelística, el llamado «Sexenio revolucionario» (1868-1874). Va a ser este un tiempo verdaderamente intenso, henchido de acontecimientos y del que para algunos autores, la novela *Fortunata y Jacinta*, cuya acción transcurre exactamente en esos años, es una clara alegoría: Fortunata representaría a la «revolución» victoriosa sobre el superficial Juanito Santa Cruz, que, inconstante y acomodaticio, frustraría la relación, para, con la muerte de Fortunata, tras mil renunciaciones y humillaciones, «restaurar» su «legítimo» matrimonio con Jacinta.

La época del «sexenio» la vivió muy intensamente Galdós, ejerciendo como cronista parlamentario en su calidad de redactor de «Las Cortes» (1869) y conociendo personalmente a los protagonistas de la actualidad política: Prim, Serrano, Ruiz Zorrilla, Sagasta, Castelar, Martos...

Tras unas Cortes Constituyentes (las primeras elegidas por sufragio universal), en las que se debatió sobre lo divino y lo humano, y que hicieron del edificio de la Carrera de San Jerónimo el verdadero centro del país, llegó al trono Amadeo de Saboya (1870) para abdicar dos años más tarde y dar paso a una fugaz República. La restauración de la dinastía borbónica, en la persona de Alfonso XII, ocurrida a finales de 1874, cerraría la experiencia democrática. Galdós, como los más lúcidos de sus coetáneos (Giner o Costa, por ejemplo), entraría, tras este fracaso, en un período de escepticismo por la política al uso que no abandonaría sino muchos años más tarde.

No obstante, ni para Galdós, ni para Madrid, los seis años pasaron en balde. El escritor había publicado su primera novela, *La Fontana de Oro* e iniciado los *Episodios Nacionales* con *Trafalgar* (1873). La ciudad, por su parte, había visto alterada su fisonomía e incrementada su población. Fueron años de renovada fiebre constructora (superada ya la crisis de 1866) y de conclusión del proceso desamortizador. Obras de envergadura como el primitivo Viaducto o la Plaza de Toros se realizaron, el Buen Retiro había pasado del Patrimonio Real al Municipal, las calles contemplaron el paso del primer transporte urbano colectivo, el tranvía de mulas (la primera línea, Sol-Barrio de Salamanca, se inauguró en 1871). Las tertulias se vieron enseñoreadas por la discusión política, los trabajadores comenzaron a constituir asociaciones genuinamente obreras... Se iniciaba una nueva época.

Ya en la Restauración, la apatía política de Galdós no se rompería siquiera cuando en 1886 fue diputado electo por el Departamento de Guajauna (Puerto Rico), gracias a los manejos de su amigo Sagasta, a la sazón Presidente del Gobierno. De su escaso entusiasmo por la actividad parlamentaria de la época pudiera dar fe la confesión que pone en boca de un protagonista de la novela *Lo prohibido* (1885), que en el capítulo X afirma: «... Yo era diputado cunero y no me cuidaba ni poco ni mucho de cumplir los deberes de mi cargo. Jamás hablaba en las Cortes, asistía poco a

las sesiones, no formaba parte de ninguna Comisión de importancia, no servía más que para sumarme con la mayoría en las ocasiones de apuro. Tenía nociones geográficas muy inconexas acerca de mi Distrito, y hacía el mismo caso de mis electores que de los negros de Angola...».

Esta pasividad política sólo se vio alterada tras 1898, cuando impulsado por el «desastre» colonial y sintoniando con las aspiraciones de reformas sociales que arraigaban en el pueblo (un pueblo del que nunca se distanció) fue diputado republicano por Madrid en 1906 y 1910, apoyando en esta ocasión la Conjunción Republicano-Socialista de Pablo Iglesias y Melquíades Álvarez.



Madrid - Arco de Buchu Uuet 1870

Desde comienzo de siglo, quizás algunos años antes, Galdós comenzó a sobrevivir a lo «galdosiano». La ciudad superaba ya los 600.000 habitantes, grandes barriadas obreras se estaban formando en la zona sur, se había consolidado un sector industrial hasta entonces inexistente; tranvías eléctricos y automóviles circulaban por las calles; el cinematógrafo había dejado de ser novedad y pronto, incluso, se verían los primeros aeroplanos. Hasta los amantes se citaban ahora por teléfono... Desde luego, era ya otro mundo.

Galdós, ya en su pedestal de «gloria nacional», perdió vigencia ante los problemas acuciantes de un presente en convulsión: nuevas corrientes y planteamientos literarios, y, claro es, nuevas sensibilidades se interponían entre él y los nuevos lectores. Sin embargo, cuando el 4 de enero de 1920 se conoció su muerte y aun cuando el gobierno se mostró parco en honores oficiales, decenas de miles de madrileños se echaron a la calle para acompañar su cadáver al cementerio de La Almudena. Ortega escribía en un gran artículo publicado por aquellos

días en «El Sol»: «... La España oficial, fría, seca y protocolaria, ha estado ausente en la unánime demostración de pena provocada por la muerte de Galdós... El pueblo, con su fina y certera perspicacia, ha advertido esa ausencia en la casa del glorioso maestro, en las listas de pésame donde han firmado ya los hijos espirituales de don Benito, los legítimos descendientes de la *duquesa Amaranta*, de *Gabrielillo*, *Araceli*, de *Solita*, de *Misericordia* y el *Doctor Centeno*. Estos hombres y estas mujeres de España no podían faltar en el homenaje al patriarca...».

Uromil
REUMA

¡Atención! El Uromil es vuestro reuma-salvador, el mejor y más inofensivo disolvente-urino. Dos veces más activo que la Piperacina. Pedid prospecto e insistid en la Farmacia Internacional, Rambla del Centro, 17, Barcelona.



LA VIVIENDA

De un extremo al otro de la escala social, desde los lujosos palacetes que flanqueaban la Castellana o las casas señoriales del barrio de Salamanca hasta el hacinamiento del «chabolismo vertical» de las corralas o la infravivienda suburbial, Galdós descubre todo tipo de viviendas. Sin embargo, será la vivienda mesocrática por excelencia, la «casa de vecinos», la que recoja mayor número de referencias.

Para entender el significado de esta clase de vivienda ha de partirse de una consideración: no se había producido todavía en Madrid el fenómeno de la «zonificación social», esto es, las clases sociales no se habían adscrito de modo definido a zonas de núcleo urbano, sino que, por el contrario, habitaba en muchos casos en las mismas edificaciones gente de muy distinta condición: los burgueses acomodados en el piso «principal», espacioso, de altos techos, buena iluminación y abierto al exterior por dos o tres balcones; a partir de ahí hacia arriba iba decreciendo el «status» de los inquilinos y la calidad de la vivienda, hasta llegar a insalubres cuartuchos interiores de los pisos superiores, sin casi luz ni ventilación.

La distribución interior solía ser bastante defectuosa y son muchas las quejas que Galdós pone en boca de sus personajes sobre la estrechez de los pasillos o la angostura de las estancias. Así, en *Tormento* (capítulo III), doña Rosalía justifica su cambio de domicilio porque «... en la otra casa estábamos tan estrechos que cuando la criada pasaba los platos, Bringas tenía que levantarse».

Elementos como el mobiliario, el estucado, los zócalos, el papel pintado o los cortinajes constituían elementos diferenciales y reflejaban el nivel económico o al menos las pretensiones del inquilino.

Los suelos, de baldosas o madera, se revestían de alfombras en invierno y de estereras en verano. Precisamente, la esterería da trabajo a muchos artesanos, generalmente de origen valenciano, que tradicionalmente se establecían en la calle de Esparteros, a la que dieron nombre.

El centro de la casa, el lugar que era centro de la vida familiar y donde se recibía a las visitas, era «la salita de estar» (en las viviendas modestas hacía las veces de ella el comedor). Allí se charlaba, estudiaban los niños y hacían labores las hijas (labores mecanizadas desde los primeros 80, en que se difunde la máquina de

coser, como en *Lo prohibido*, donde Camila, una de las protagonistas, estaba «... cosiendo en una máquina nueva de Singer».

Los «pudientes» ya contaban con ciertas comodidades «modernas» desde los años 60 (agua corriente, iluminación de gas, cocina de hierro forjado para carbón mineral) e incluso con algún detalle decorativo de importación, como, por ejemplo, el papel pintado en las paredes. Sin embargo, la ducha aún era, en 1867, un artilugio sorprendente. En la novela *Tormento*, capítulo XVII, cuya acción transcurre ese año, su exhibición da lugar a la siguiente escena: «... Rosalía dio un chillido sólo de pensar que debajo de aquel rayo se ponía una persona sin ropa, y que al instante salía el agua. Cuando Caballero dio la llave y corrieron con ímpetu los menudos hilos de agua, todas las mujeres, incluso doña Cándida, y también Bringas, gritaron a coro.

—Quita, quita —dijo Rosalía—, esto da horror.

—Es una cosa atroz —afirmó repetidamente la de García Grande».



EL COMERCIO

Configurado Madrid como un importante centro de intercambio y consumo, sobre todo a partir de la implantación del arancel proteccionista de 1849, cobró el comercio de la capital un gran auge. Gran cantidad de mercancías afluyeron desde los más variados puntos para su distribución y venta.

Galdós va a interesarse primordialmente por el comercio familiar y minorista, es decir, aquel en que el elemento humano posee una mayor proyección. Así, en *Fortunata y Jacinta* somete a un completo análisis, quizá

de implicaciones más socioeconómicas que literarias, el comercio tradicional de la corte, desmenuzando, en virtud de su carácter representativo, los avatares de las familias Santa Cruz y Arnaiz, pañeros e importadores de manufacturas orientales.



Aún no existían «grandes almacenes» y era patente la «especialización» por calles de los diferentes productos. Así, Sainz de Robles, en su obra *El Madrid de Galdós*, cita un aviso antiguo que advierte: «Véndense cáñamos y sedas en la calle de Girona; sombreros y bisutería en la de Zaragoza; quincalla y tejidos gordos en la de Toledo; paños finos en la de Postas y Calle Nueva; loza y cristal en la de Botoneras; calzado en el callejón del Infierno; comestibles y bebidas en la de los Boteros y la de la Sal».

La decoración exterior de los comercios no suele ser muy significativa, por más que algunos ostenten azulejería con motivos alusivos. No obstante y por influjo francés, los establecimientos de artículos de lujo comienzan a abrir escaparates y a cuidar su presentación exterior. Así, en *Fortunata y Jacinta*, 4.ª parte, Aurora Samaniego sostiene que «... Aquí no saben poner escaparates. Verán, verán el nuestro, con todo lo que hay de lo más lindo, para llamar la atención y hacer que la gente se pare y entre a comprar algo».

Además de reseñar centenares de comercios de la época, algunos de los cuales subsisten en la actualidad, Galdós incluye en sus obras anécdotas y observaciones que permiten rescatar hechos curiosos como es el de albergar muchas tiendas «espontáneas» tertulias que cotidianamente formaban los parroquianos. En *Fortunata y*

Jacinta, 1.^a parte, capítulo III, se reseña que «... no había tienda sin tertulia, como no podía haberla sin mostrador. Era este un servicio suplementario que el comercio prestaba a la sociedad, en tiempos en que no existían casinos, pues aunque había sociedades secretas y clubs más o menos patrióticos, la mayoría de los ciudadanos pacíficos no iba a ellos, prefiriendo charlar en las tiendas». En efecto, muchos establecimientos contaban con bancos corridos en que se acomodaban los contertulios. Esta costumbre, en ocasiones incidía muy negativamente en la buena marcha del negocio, sobre todo si, como Estupiñá, curioso personaje, que en su tienda de bayetas, «... si no iban habladores... no podía resistir la come-

La «compra» cotidiana de alimentos (pensemos que no había otro modo de conservarlos que en salazón o escabeche) se efectuaba en mercados al aire libre, los cuales se instalaban en lugares como la Plaza Mayor, la de la Cebada o la de San Miguel o en pequeños establecimientos, muchos de ellos autoabastecidos (granjas, vaquerías, tahonas).

Los grandes mercados cubiertos, contruidos con estructuras metálicas prefabricadas, no aparecerían hasta 1870-1875, en que se construyeron los de la Plaza de la Cebada y la de los Mostenses, hoy desaparecidos, como el posterior mercado de Olavide. De época más moderna —1916—, pero interesante, es el mercado de San Mi-

to en Fornos, y allí esperaron. A la segunda noche fue Leopoldo Montes, y a la tercera, don Basilio, que les encontró discutiendo de qué café se posesionarían definitivamente. El escritor de Hacienda se apresuró a dar su opinión favorable al café de Santo Tomás, porque allí daban más azúcar que en ninguna parte. Replicó a esto Montes que no había que mirar el caso bajo el prisma exclusivo del azúcar y que el género que más importaba era el café. El de la Aduana estuvo a punto de triunfar; pero lo desecharon por no estar siempre entre franceses, así como se excluyó el Imperial por los toreros, y otro por las cursis que lo invadían. Feijoo se habría quedado allí; pero a Rubín le eran antipáticos los alumnos de es-



Madrid. - Branseantes de la Puerta del Sol (1). 1864.

zón del vicio, echaba la llave, la metía en el bolsillo y se iba a otra tienda».

Otro hecho curioso es el de la instalación de establecimientos en chiscones —habitáculos adosados— y portales de viviendas. Así, la tienda de aves y huevos en el número 11 de la Cava de San Miguel, donde Juanito Santa Cruz y Fortunata se conocieron y donde «... portal y tienda eran una misma cosa...», la cordelería de la calle Concepción Arenal a la que «... se entra por una puerta vidriera que también es entrada del portal...», o la relojería existente, asimismo, en el portal de la casa de la calle de San Antón en que pensaban instalarse Fortunata y Maxi y que dejaba «... tan poco espacio para la entrada, que los gordos tenían que pasar de medio lado».

guel, también de estructura metálica y que subsiste en la actualidad.

LA VIDA COTIDIANA

El lugar de reunión característico de la época era el *café*, punto de encuentro de desocupados, de conspiradores, amparo de tertulias, refugio de enamorados «clandestinos»; Galdós reseña buen número de estos establecimientos. Uno de ellos llega incluso a dar título a su primera novela, *La Fontana de Oro* (1871), lugar de reunión política de los liberales exaltados durante el trienio 1820-1823. Sin embargo, los que nos interesan son los cafés contemporáneos del escritor, de los cuales hace amplia y sustanciosa cita en *Fortunata y Jacinta*, 3.^a parte: «Instaláronse por de pron-

cuelas preparatorias militares que iban a Fornos a primera hora. Molestábale también la costumbre que había allí de quitar gas a las diez de la noche, cuando se iban tales alumnos. El local se quedaba medio a oscuras, no volviendo a ser bien alumbrado hasta las doce, hora en que venían a cenar los bolsistas, que no hablaban más que de dinero».

Vemos, pues, que la clientela caracterizaba cada local. Por ello en ocasiones resultaba más cómodo cambiar de local, así «... Refugio, la querida de Juan Pablo, estaba aquel invierno muy mal de ropa, y no iba al *café del Siglo*, sino al *del Gallo*, porque le cogía cerca (la pareja moraba en Concepción Jerónima), y, además, porque la sociedad moderna que frecuentaba aquel establecimiento permitía presentarse en él de tra-

pillo o con mantón y pañuelo a la cabeza».

Desde luego, Fornos (Alcalá esquina a Peligros) y el Suizo (Alcalá esquina a Sevilla) eran los más elegantes, aunque hubiera otros, como el de Zaragoza (Antón Martín esquina a León) o La Iberia (calle del Lobo, hoy Echegaray), que mantenían una nutrida clientela.

Un tipo singular de café era el «café cantante», como el Diana, donde Juanito del Socorro y Felipe Centeno acuden «... porque dan mucho azúcar», lo que se refiere en el capítulo VIII de *El Doctor Centeno*.

También existían cafés cochambrosos, de ínfima categoría, tal como era el Café de la Cruz del Rastro, al que van el ciego Almudena y Benina en *Misericordia*, capítulo XII, y que era «... Una taberna retocada con ridículas elegancias entre pueblo y señorío; dorados chillones; las paredes pintorreadas de marinas y paisajes; ambiente fétido y parroquia mixta de pobretería y vendedores del Rastro, locuaces, indolentes, algunos agarrados a los periódicos, y otros oyendo la lectura, todos muy a gusto en aquel vagar bullicioso, entre salivazos, humo de mal tabaco y olores de aguardiente».

Respecto a los *restaurantes*, tan sólo Lhardy (establecido en 1839 en su actual emplazamiento de la Carrera de San Jerónimo) y Botín se reseñan con caracteres admirativos. Con referencia al primero, en *Lo prohibido*, un personaje cuenta: «... yo como no creo en esas teologías, comí en casa de mi amigo Lhardy buen pavo trufado, buenas salchichas y unos bistecs como ruedas de carro».

Una extendida costumbre de la época era la de encargar comidas en estos establecimientos para servirse en el propio domicilio.

Al otro extremo de la oferta gastronómica se hallan las *casas de comidas*, que abundan por toda la ciudad y de la que es paradigmática La Taberna del Boto, situada en la calle del Ave María, de la que en *Misericordia*, capítulo XXXIV, se resalta «... lo estrecho y ahogado de aquel recinto para la mucha parroquia que a él acude, atraída por la baratura y buen condimento de los guisotes que allí se despachan. A la taberna, propiamente dicha, no muy grande, sigue un pasillo angosto, donde también hay una mesa con su banco pegado a la pared, y luego una estancia reducida y baja de techo a la cual se sube por dos escalones, con dos mesas largas a un lado y otro, sin más es-

pacio entre ambas que el preciso para que entre y salga el chiquillo que sirve».

Las *tabernas*, con su clásico mostrador de estaño, y los *ventorrillos* de las afueras completan los establecimientos de bebidas largamente referenciados en la novelística galdosiana.

El *alojamiento*, al que se refiere Galdós, es fundamentalmente el que ofrecen las *casas de huéspedes* y *pensiones*. Se trata de un alojamiento «estable», no de transeúntes. Estos

Volviendo a las *pensiones*, hay que señalar que el propio Galdós había conocido en su vida de estudiante muchas de ellas. Precisamente de la primera que ocupó, la de la calle de las Fuentes n.º 3, cuenta que disponía «... de un cuarto interior oscuro, sin luz natural, con la cama de tubos metálicos y su aguamanil desportillado que hacía las veces de lavabo».

En *El Doctor Centeno*, el pobre Miquis pasa de una pensión en que el «... olor a fritanga... se esparcía por toda la casa, saliendo hasta la escale-



Madrid. - Café Revante. 1875.

utilizaban las posadas de clientela aldeana situadas muchas de ellas en la Cava Baja y sus alrededores o en el caso de viajeros acomodados, los pocos *hoteles* de la Villa, de ellos sin duda el mejor, el Hotel París (Puerta del Sol esquina Alcalá), que conservaría su primacía hasta que abrieron sus puertas, en 1910 y 1912, respectivamente, los hoteles Ritz y Palace.

ra a dar el ¡quién vive! a todo el que entrara...», a otra, ésta en la calle de las Velas, donde «... las habitaciones parecían madrigueras, y la comida, rancho», para concluir en una de la calle de Cervantes, sobre la cual merece la pena transcribir esta extensa cita: «... El sotabanco en que Miquis vivía (si aquello era vivir) merecía de tal modo, en verano, los honores de

estufa, que allí se podían criar plantas tropicales. Admirable sitio para observaciones meteorológicas y para estudiar lo irregular de nuestro delicioso clima, pues las temperaturas oscilaban a principios de junio entre los treinta grados y una mínima de ocho. Más tarde se observarían allí las de cuarenta, y algo más, que nos trae julio, para que tengamos una idea de Zanzíbar y otros amenos lugares de Africa. Cuando el sol tomaba por su cuenta la delgada pared de la sala, dorándola por fuera con sus rayos,



caldeándola por dentro, resecaando el yeso, derritiendo la resina de pino, la respiración se hacía difícil aun para aquellos que tuvieran sanos sus pulmones. Poníase la tal salita como un horno. Su ventana, que era puerta del cielo, a ciertas horas parecía serlo del infierno. No sólo sofocaba el calor, sino el espectáculo de aquel panorama supraurbano estival; porque ver-

lo era añadir la opresión del espíritu a los sofocos del cuerpo».

ESPECTACULOS Y DIVERSIONES

Sin duda, el espectáculo más popular de la época eran las corridas de toros, por más que sean escasísimas las referencias a las mismas en la obra galdosiana. El coso tradicional, que databa de época goyésca y se hallaba en las inmediaciones de la Puerta de Alcalá, muy cerca de la actual iglesia de San Manuel y San Benito, fue —en 1874— sustituido por una nueva plaza, situada en el solar hoy ocupado por el Palacio de Deportes y sus alrededores. Dicha plaza, de estilo neomodéjar, era de forma poligonal el exterior, y tenía cabida para 12.500 espectadores. A su vez, a ésta sucedió la actual Monumental de Las Ventas, construida en 1929.

Las verbenas tenían especial rai-gambre, siendo las principales las de San Antonio, San Juan y San Pedro. La de San Juan, que se celebraba en el Paseo del Prado, es recordada por Galdós en *Torquemada en la Cruz*, donde se relata que los protagonistas «... allá por el Museo vieron un hormigueo de luces en el Prado y les dio en la nariz el tufo de aceite frito. Era la Verbena de San Juan. Ya comenzaba el bullicio...». Junto a las verbenas, también las *romerías* concitaban la participación popular, siendo naturalmente la de San Isidro la más importante.

El teatro, tras un período de relativo auge, entre 1830 y 1845, fecha de la eclosión del Romanticismo (recordemos *El Trovador*, de García Gutiérrez, 1836, o *Don Juan Tenorio*, de Zorrilla, 1844), había caído en una situación lamentable. Ello por más que una afición evidentemente sufrida se mantuviera asidua a los artificiosos y lacrimógenos dramones del momento.

Sólo tras la irrupción de Echegaray (*El gran galeoto*, 1881) y del propio Galdós (a partir de 1892), la escena recuperaría un nivel digno.

Creación de la época es la zarzuela, que con Arriaga (*Marina*, 1871) y Barbieri (*Los sobrinos del Capitán Grant*, 1879) alcanzaría una enorme popularidad para, ya a fin de siglo y merced a Chueca (*La Gran Vía*, 1886) Bretón (*La verbena de la Paloma*, 1894), Jiménez (*La boda de Luis Alonso*, 1897) o Chapí (*La Revoltosa*), consagrar un género en que «lo castizo» constituía elemento esencial.

Las salas más importantes —cita-Ayuntamiento de Madrid

das muchas de ellas en la obra galdosiana— eran, además del Teatro Real (1850) y el «histórico» Español, escenario de éxitos del propio Galdós como *Realidad* (1892), *La loca de la casa* (1893) o *La de San Quintín* (1895) (todas ellas con la joven actriz María Guerrero), el Teatro de la Zarzuela (1856), el Martín (1870), el popularísimo Apolo (1873), el de la Comedia (1875), el Circo Price...



PILÓGENO
CURACIÓN DE LA CALVICIE Y CANICIE
PREPARADO POR
VALLMITJANA

Nunca seréis calvos ni tendréis canas. Es el desinfectante más poderoso del mundo. Aprobado por los ingenieros químicos de París el 20 Abril 1912. Venta en las perfumerías. Depósito: Bailén, 12, Barcelona.

NO MAS SORDOS

El milagro hecho todos oyen. El **ODITON RACHEL** probado en 30 años práctica clínica: cura a toda edad y por crónico sea el caso: la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden a 5 ptas. el **ODITON RACHEL** las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecan de sordera deben pedir al Dr. Rachel, ARENAL 1.º, Madrid, prospecto explicativo, que se remite gratis.



RAMOS



PRIMERA CASA EN BISOÑES
Pelucas, transformaciones, adornos cabeza alta-novedad. Recomiendo el rizo natural.

HUERTAS, 7, TIENDAS



IEROGLÍFICO
por E. Gómez Ruiz

Int

500

T



HIGIENE RAZONADA de la **BOCA**
con la **CREMA PARISIEN**

Pidan: Puerta del Sol, 2, Peligros, núm. 1. Por mayor: Pérez Martín y Compañía, Madrid y Barcelona.



CRÈME SIMON

La gran marca de las Cremas de Belleza
Inventada en 1860, es la más antigua y sigue siendo superior a todas las imitaciones.
J. SIMON, París.

GALDOS, PERIODISTA

Por Pilar Varela

La tarea periodística de Galdós es, dentro de su creación literaria, el aspecto menos conocido, quizá por el gran número de artículos que escribió, dispersos por distintas publicaciones o el considerar esta faceta como algo menor dentro de su obra literaria. Sin embargo, esta faceta del escritor es una constante a lo largo de su vida. Desde su juventud, cuando

pos del periodismo. Junto con la publicación de sus novelas en la prensa escribirá artículos de opinión, crónicas parlamentarias, de política interior, que de algún modo influirán en la concepción de su obra literaria. A la maravillosa capacidad de observación que siempre tuvo, su trabajo periodístico añade el contacto directo con la realidad cotidiana, tal como

nuevo. El periódico cumplía su misión de actualidad, no de documento histórico y él mismo nos cuenta cómo acude al «Diario de Avisos» cuando carece de otras fuentes: «Todo lo que en esta obra es colorido, acento de época y eco nacional procede casi exclusivamente del "Diario de Avisos"» (Episodios Nacionales).

La dificultad de enjuiciar su labor periodística se pone de manifiesto en la escasa bibliografía que existe sobre ella y siempre de una manera parcial. Incluso con motivo de su muerte sólo aparece un artículo sobre su actividad en la prensa, del que tomamos algu-



Una calle de la Puerta del Sol, 1870.

está iniciando su camino, pinta, estudia música y escribe en los periódicos de su ciudad natal. De estas aficiones mantendrá su amor por la música y su dedicación al mundo del periódico, dedicación que se apoya en una circunstancia histórica precisa que le invita a participar en todos los cam-

era en ese momento, que luego trasladará a sus novelas con asombrosa sencillez.

Pero aún hay más, Galdós concedió a la prensa el valor de testimonio histórico de una época, algo que hoy nos parece perfectamente natural, pero que entonces era totalmente

nas frases: «¿A qué escritor no ha seducido el periodismo? ¿Qué hombre de letras no llegó hasta estas hojas ingratas, ávidos de emoción...? Todos, todos los que pusieron la pluma sobre las cuartillas cayeron en la "tentación de pecar en los periódicos".

También Galdós fue periodista, y

fue periodista antes que novelista, antes que dramaturgo, antes que pensador...» («La Lectura», enero 1920).

Esta actividad va a contar con el apoyo de una realidad sumamente atractiva para un periodista. Los sucesivos cambios políticos que sufre la sociedad española desarrolla una viveza constante al calor de las nuevas situaciones. No podemos soslayar, a lo largo de esta época, los aspectos que incitan a reflejar en los periódicos, con espíritu de renovación y progreso, el pulso de la vida madrileña, sus ilusiones y desencantos.

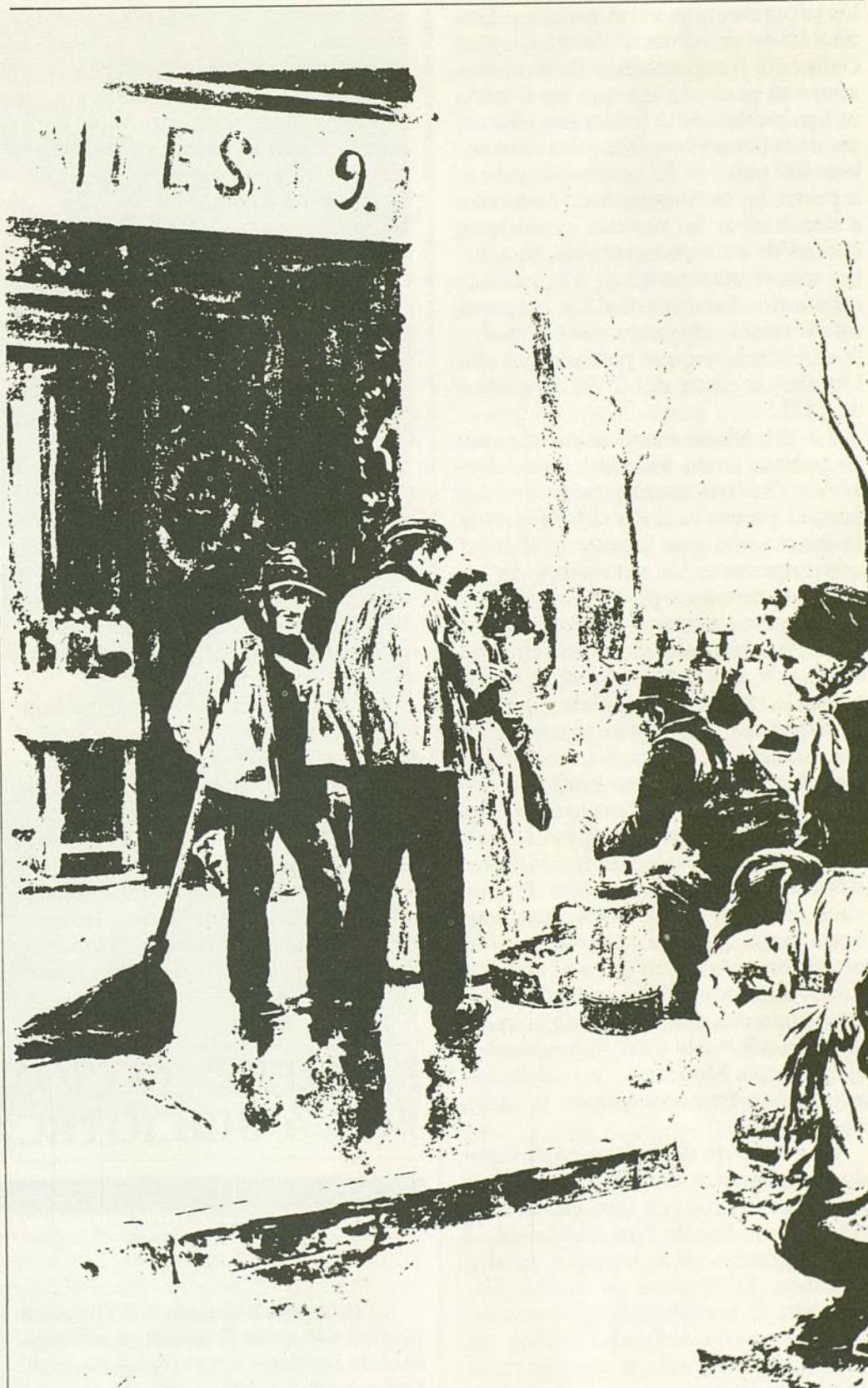
Madrid acoge a Galdós en 1862, son los últimos años del reinado de Isabel II, la ciudad es un hervidero de noticias y, como en todo momento de fuerte tensión política, existe un gran número de periódicos que reflejan las distintas tendencias e ideologías. Todos tratan de manifestarse y convencer. Los años anteriores a la revolución del 68 no escatiman brillantez y fuerza a las distintas posiciones.

Sin embargo, todo este apasionamiento político produce una cierta saturación, que conduce a la búsqueda de otras alternativas. Así, no sorprende que en abril de 1868, cuando aparece «La Revista de España», en la introducción se defina como: «Ajena a la lucha de los partidos militantes y libre de todo compromiso de bandería, «La Revista de España» inaugura sus tareas sin más propósito que el de difundir conocimientos de interés general...». Galdós la va a dirigir durante el período de febrero de 1872 a noviembre de 1873.

Tras el triunfo de la revolución del 68, la nueva legislación de prensa es generosa y concede al periódico un nuevo significado: «... el periódico en España es el libro del obrero y en él encuentra la parte de sus derechos, así como la norma de sus obligaciones.

Defender las luces por este medio, dar a la emisión del pensamiento escrito la esfera de acción más amplia, es la misión de un gobierno que trata de llevar la instrucción de los pueblos al mayor de los límites posibles...».

La libertad de prensa se traduce en una nueva floración de periódicos, muchos de los cuales gozan de una vida muy breve, si bien el mensaje cultural que se desprende del decreto no parece ser captado hasta algunos años más tarde. Los diarios de carácter informativo coexisten con los periódicos esencialmente políticos, cuidan con mayor esmero el tratamiento de la noticia, suficientemente amenizado por la cantidad de aconteci-



El coque de los humildes 1875.

mientos que se suceden durante estos días.

En 1874, «El Imparcial» incorpora a su edición semanal una hoja literaria, «Los Lunes del Imparcial»; esta innovación es rápidamente imitada por otros diarios, ofreciéndose un espacio donde colaboran los escritores más conocidos del momento, también se incluyen otros temas, como arte o divulgación científica, materias que

hasta ahora estaban reservadas a las publicaciones semanales.

Es cierto que, a imitación de los periódicos franceses, el folletín formaba parte del periódico desde hacía muchos años, pero si recordamos algunas frases del «Prospecto de El Español», 1 de junio de 1845, veremos la enorme distancia en el fondo y en la forma que las separa: «... Diremos, sin embargo, que el arte de fo-



lletinear no ha logrado entre nosotros los progresos que otras ramas... Traducciones de otros folletines, especialmente franceses, han hecho hasta ahora el gasto de los que en España se han publicado... Están muy distantes de reflejar el espíritu y las costumbres del país...». El propio periódico, a partir de este momento, comienza a simultanear las novelas extranjeras con las de autores españoles, costumbre que se mantendrá de una manera constante. También Galdós aceptará esta fórmula, al menos para su novela «La Sombra», que publicará en «El Debate» a partir del 5 de diciembre de 1871.

La diferencia entre la novela que se publica como folletín y la colaboración literaria escrita expresamente para la prensa es clara. El esfuerzo y la innovación que supone y el nivel que imprime a los periódicos de los últimos años del siglo XIX se constata fácilmente. La consecuencia inmediata es la elevación del tono cultural dentro de una sociedad que se deleita con la belleza de la palabra escrita.

Esbozado levemente el ambiente periodístico de la ciudad, resaltados aquellos aspectos que pudieron influir en potenciar un periodismo, que junto a sus secciones de opinión y noticias añaden el valor de la colaboración literaria, iniciamos los últimos años del siglo, donde estas características van a perdurar en los grandes periódicos que nacen durante este período. En apoyo de la inquietud literaria aparecen dos revistas de gran relieve, «La Revista Contemporánea» y «La España Moderna», en cuyas páginas también encontramos la firma de Galdós.

La presencia de Galdós en el mundo de la prensa es dilatada, publicó su primer artículo en 1868 en «La Nación», periódico de Pascual Madoz, al cual siguieron otros trabajos de arte y teatro. Al terminar su carrera forma parte de la redacción de «Las Cortes», que acaba de fundar Aníbal Álvarez Osorio, donde se encarga de la «Tribuna Parlamentaria». Posteriormente colabora en la revista de Albarreda, donde se encarga de la sección de política interior, además de publicar «Noticias Literarias», «Las Generaciones Artísticas de la Ciudad de Toledo», etc., las novelas «El Audaz», «La sombra» y «Doña Perfecta». Posteriormente dirigió «El Debate», realizó la «Crónica de la Quinceña» en «La Ilustración de Madrid», además de colaborar en «Las Noveidades», «Los Lunes del Imparcial», «Gente Vieja», «Ilustración Española», «Nuevo Mundo», «Alma Española», etcétera.

Al margen de sus propias colaboraciones, Galdós va a ser el tema de numerosos artículos; las críticas de sus novelas, las de sus dramas y a partir de su muerte, cuánto no se habrá escrito sobre su persona y su obra literaria, algunas fueron extremadamente duras como las palabras de Unamuno en «El Liberal»: «... El mundo, que pasando por el alma de Galdós nos ha quedado para siempre en su obra de arte, es un mundo sin pasiones, ni acciones, que se deja vivir, pero no hace la vida...». Si «no hace la vida», la refleja, cualidad del periodismo más puro como espejo de la sociedad de su tiempo.

Queda clara su afición por la prensa, su dedicación a la noble tarea de informar formando y serán sus propias palabras las que dicen adiós desde su ceguera al mundo que le apasionó desde su juventud, le hizo participar en la vida de Madrid, buscando una fórmula mejor para la sociedad de su tiempo.

«... Amenguada considerablemente mi vista, he perdido en absoluto el don de la lectura. Con profunda tristeza puedo asegurar que la letra de molde ha huido de mí, como un mundo que se deshace en las tinieblas... En esta situación me acojo al elemento gráfico y en él busco mi consuelo y mi enseñanza y mi única relación con el mundo exterior...» (Homenaje a la revista «La Esfera», enero 1915).

Boletín de la Real Academia Española. Madrid, 1920, VII, n.º 32, abril, pp. 133-157. Don Benito Pérez Galdós.

Debate, El. Madrid, 1871, I, n.º 269, 5 diciembre. Pérez Galdós, Benito: «La sombra».

Esfera, La. Madrid, 1920, VII, n.º 314, 10 enero.

Hispania. Revista de la Asociación Patriótica Española. Buenos Aires, 1943, XIII, n.º 180, mayo, pp. 3-38. En el centenario de don Benito Pérez Galdós.

Insula. Madrid, 1952, VII, n.º 82, 15 octubre, pp. 1-10.

Lectura, La. Madrid, 1920, I, pp. 64-88.

Museo Canario. Las Palmas, 1945, VI, n.º 14, abril-junio, pp. 1-7. Millares Carlo, Juan: «Aniversario 102 de don Benito Pérez Galdós».

Pacífico Magazine. Santiago de Chile, 1915, n.º 35, noviembre, pp. 605-614. Alcántara, Ginéz de: «Conversando con Galdós».

Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo. Madrid, 1933, X, n.º 37, enero, pp. 63-74. Gavira, José: «Algo sobre Galdós y su Topografía Madrileña».

Revista de España. Madrid, 1870, XVI, n.º 64, pp. 509-525. Pérez Galdós, Benito: «Organización actual del Imperio Austriaco».

Revista de España. Madrid, 1876, L, n.º 197, pp. 49-71. Pérez Galdós, Benito: «Doña Perfecta».

REPRESENTACION GALDOSIANA EN LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

por María del Carmen Lafuente

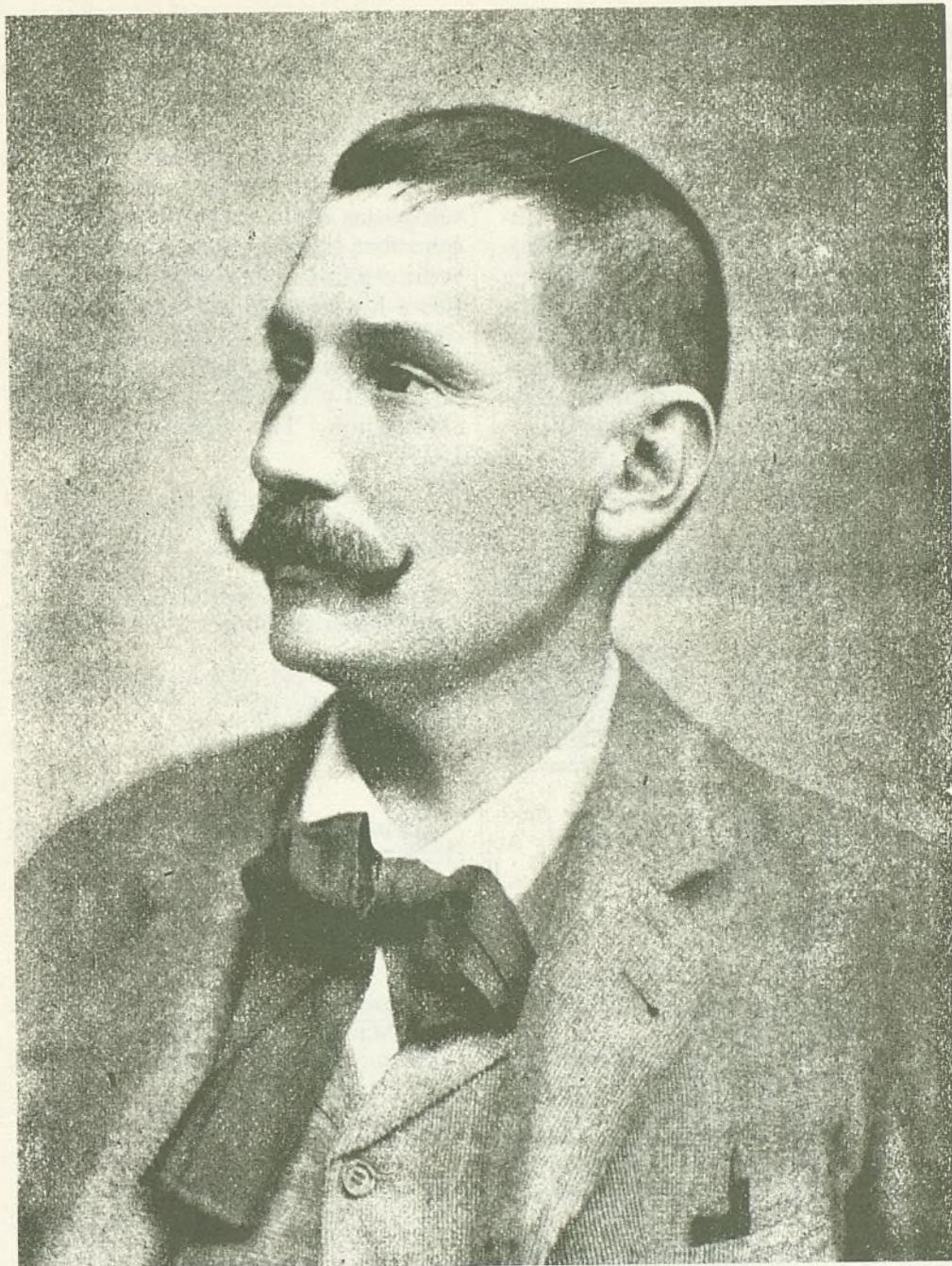
La Biblioteca Municipal Central ha colaborado en la Exposición «El Madrid de Galdós», tanto en la cesión de algunos de los libros que se presentan como con la redacción de un catálogo de las obras de Galdós que se conservan en ella, de forma que pueda contribuir a la difusión y conocimiento de los fondos bibliográficos galdosianos entre los lectores e investigadores interesados.

Dentro de la abundantísima producción de Galdós, la representación individual de sus obras en la Biblioteca no es pequeña y abarca todos los géneros que aborda el escritor, algunos de ellos de forma casi exhaustiva, como en el caso de los Episodios (46 títulos), o el teatro (24 obras).

La clasificación que se ha hecho dentro del catálogo es la siguiente:

- 1.º Obras Completas.
- 2.º Episodios Nacionales.
- 3.º Novelas y Cuentos.
- 4.º Teatro.
- 5.º Miscelánea.

Si no hemos seguido la clasificación del propio Galdós separando «novelas españolas de la época» y «novelas españolas contemporáneas» ha sido por facilitar la búsqueda al lector menos iniciado. Dentro de cada apartado, el orden es alfabético de títulos, evitando la dificultad que presenta la cronología de las obras, pero se sigue el orden cronológico en las distintas



ediciones de un mismo título. Los volúmenes que se exponen llevan un asterisco para distinguirlos del resto. Se han elegido en casi todos los casos las primeras ediciones reseñadas por Palau (1) o aquellos ejemplares que presentan alguna particularidad que los distingue, como puede ser su presentación, edición poco corriente o autógrafos de personajes de la época, ya que la calidad del libro español en el siglo XIX y comienzos del XX en general no es muy buena.

El cambio radical que experimentó la sociedad europea en el siglo XIX tuvo una gran incidencia en la comunicación impresa en general y en el libro en particular. La transformación afectó a la producción, al contenido y a la comercialización del libro.

En el primer caso, aunque se incorporan en España las novedades traídas por el industrialismo y la mecanización que abaratan los costes y faci-

litán la adquisición de libros a grupos sociales más amplios, sin embargo la industria editorial es una industria modesta en comparación con otros países europeos debido al empobrecimiento del país, por lo que la producción de libros españoles es baja.

Con respecto al contenido, la función primera del libro hasta el siglo XIX, que fue conservar el pensamiento y ser memoria de la humanidad, pasa a convertirse en ser instrumento de la información reciente referida tanto al pensamiento científico, como al político o literario. Los escritores contemporáneos como Galdós gozan de general aceptación porque participan de los movimientos literarios de la moda.

El nuevo contenido y los nuevos destinatarios motivan transformaciones en la comercialización del libro, lo mismo que la total desaparición de los gremios medievales, que permitió

a cualquiera establecer una imprenta, abrir una librería o financiar la edición de obras ajenas.

Por otra parte empieza a destacar la figura del editor sobre la del impresor o librero, aunque en España es raro el editor puro en el siglo XIX. Lo normal es que además sea librero o impresor.

En Madrid abundan los librereditores, los periódicos que alternan su propia actividad con aventuras editoriales o simples comisionistas de libros editados por los propios autores. En el caso de las obras de Galdós tenemos ejemplos claros de estas tres clases de editores: Hernando, librería que sobresale por su antigüedad (1828) y el volumen de su negocio y sus sucesores Perlado Páez y Compañía; La Guirnalda, Imprenta del periódico del mismo nombre, y, a partir de 1897, Obras de Pérez Galdós, pues el escritor en ese año logra recuperar los derechos sobre sus obras que el dueño de la imprenta La Guirnalda reclamaba como consecuencia del acuerdo efectuado con don Benito.

Posteriormente, la Biblioteca Renacimiento, fundada en 1910 por Victoriano Prieto, saca a la luz las obras inéditas ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo, en las que se observan un mayor cuidado de tipografía y portadas. Esta editorial prestó un buen servicio a la literatura española, ya que gracias a la dirección comercial de José Ruiz Castillo y a la literaria de Gregorio Martínez Sierra, aparecen en ella los dramaturgos más en boga, miembros destacados del «98», y viejas glorias como Galdós, Pardo Bazán o Clarín.

Por último conviene comentar la labor de Manuel Aguilar, quien comienza sus actividades por cuenta propia en 1923. Su gran creación fue la colección de obras completas impresas en papel biblia y encuadernadas en piel flexible en tres series: Obras eternas, Joya, de formato más reducido, y Crisol, más pequeño aún, donde han aparecido millares de obras de autores, tanto clásicos como modernos, españoles e hispanoamericanos. En las tres se encuentran representaciones de Galdós: *Las Obras completas*, con introducciones de Federico Carlos Sainz de Robles; *El amigo Manso*, en la Colección Crisol, y *Nazarín*, en esta misma Colección, serie especial.

(1) Palau y Dulcet: *Manual del librero hispano-americano*. 2.ª ed. corr. y aum. Barcelona, 1948 y 1977.

Mención aparte merecen los *Episodios Nacionales* (1.ª y 2.ª Series), editados por La Guirnalda, 1882-1885, en diez volúmenes, en edición de lujo e ilustrada por los mejores dibujantes de la época como los hermanos Mérida, Pellicer, Ferrant y otros, además del propio Galdós, al que se deben las ilustraciones sin firma, y las traducciones inglesas de *Doña Perfecta* y *Gloria*, en las que se aprecia la diferencia de calidad de la industria editorial inglesa.

Como dato curioso presentamos dos Episodios editados en 1936 por el

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en ediciones de la Guerra Civil.

Finalmente destacamos que algunos de los ejemplares poseen autógrafos de escritores de la época como Juan Guillén Sotelo o Emiliano Ramírez Angel, y especialmente el propio Benito Pérez Galdós, que dedica la primera edición de *El Caballero encantado* al doctor Luis Marco. También contamos con la de Carlos Cambroner, que a su condición de escritor madrileño unió la de ser director de la Biblioteca Municipal, y a

quien se debe la incorporación de las obras dramáticas y musicales de los teatros de la Cruz y del Príncipe a los fondos bibliográficos de la Biblioteca.

Siento que la premura de tiempo no haya hecho posible incluir en el catálogo las obras de críticos y biógrafos sobre la vida y obra de Galdós, y remito a dos de las últimas bibliografías a los lectores interesados, publicadas por Manuel Hernández Suárez (Las Palmas, Excmo. Cabildo Insular, 1972) y Hensley C. Woodbridge (Metuchen, The Scarecrow Press, 1975).

CATALOGO



Redacción: Paz Maté Perales

OBRAS COMPLETAS

Obras completas / Benito Pérez Galdós.—[Madrid]: Aguilar, 1977-1986.

9 v.: retratos; 18 cm.—(Obras eternas).

Contiene: I y II: *Novelas* / introducciones de Federico Carlos Sainz de Robles.—[1.ª ed., 4.ª reimp.].—1986—III: *Novelas y miscelánea* / introducciones de Federico Carlos Sainz de Robles.—[1.ª ed., 2.ª reimp.].—1977—I a V: *Episodios Nacionales* / introducción, biografía, bibliografía, notas y censo de personajes por Federico Carlos Sainz de Robles.—[2.ª ed., 1.ª reimp.].—1986—I: *Cuentos y teatro*. Censo de personajes / introducciones de Federico Carlos Sainz de Robles.—[1.ª ed., 3.ª reimp.].—1986.

C/34111 a 34119.

* Se exponen los vols. III: *Novelas y miscelánea*, C/27043 y I: *Cuentos y teatro*, C/27042.

EPISODIOS NACIONALES

Episodios nacionales / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda y Episodios Nacionales, [1882-1885].

10 v.: il.; 28 cm.

1.ª ed. de lujo de las 2 primeras series de Episodios Nacionales, no tuvo continuación en la 3.ª y 4.ª series.

Las ilustraciones que aparecen sin firmar son debidas al propio autor, Benito Pérez Galdós.

(Tela amarilla con hierros negros y dorados, tapa anterior con escudo coronado y el escudo de La Guirnalda en la tapa posterior, firmada Jorba.)

Palau 220540.

* T. I: *Trafalgar; La Corte de Carlos IV* / edición ilustrada por Enrique y Arturo Mérida.—378 p.: il.

* T. II: *El 19 de marzo y el 2 de mayo; Bailén* / ilustrado por Enrique y Arturo Mérida.—419 p.: il.

T. III: *Napoleón en Chamartín; Zaragoza* / ilustrado por los Sres. Mérida y Lizcano.—439 p.: il.

T. IV: *Gerona; Cádiz* / ilustrado por los Sres. Pellicer, Mérida (D. A.), Esteban, Ferriz y Sojo.—435 p.: il.

* T. V: *Juan Martín el Empecinado; La batalla de los Arapiles* / ilustrado por los Sres. Lizcano, Mérida (D. A.), Ferriz y Pellicer.—454 p.: il.

T. VI: *El equipaje del rey José; Memorias de un cortesano de 1815* / ilustrado por los Sres. Mestres y Sala.—367 p.: il.

T. VII: *La segunda casaca; El Grande Oriente* / ilustrado por los Sres. Mérida (D. A.) y Pellicer.—420 p.: il.

* T. VIII: *7 de julio; Los cien mil hijos de San Luis* / ilustrado por los Sres. Gómez Soler y Esteban.—314 p.: il.

* T. IX: *El terror de 1824; Un voluntario realista* / ilustrado por los Sres. Gómez Soler y Pellicer.—424 p.: il.

T. X: *Los Apostólicos; Un faccioso más y algunos frailes menos* / ilustrado por los Sres. Mérida (D. A.), Ferrant, Beruete, Ferriz, Gómez Soler, Alcázar, Hernández Nájera y Mestres.—455, VII p.: il.

1.ª SERIE

Trafalgar / B. Pérez Galdós.—Ed. especial en homenaje a nuestro glorioso Ejército Popular en la segunda guerra de la independencia de España.—Madrid [etc.]: Nuestro Pueblo, 1938.

222 p.; 17 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

* TB/1017.

Trafalgar / B. Pérez Galdós.—10.ª ed. corr.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1901.

267 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

Palau 220404.

A/3528.

Trafalgar / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.

267 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

A/3482.

La corte de Carlos IV / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.

296 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

A/3483.



El 19 de marzo y el 2 de mayo / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.

285 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

A/3484.

El 2 de mayo / Galdós.—Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Sección de Publicaciones, 1936.

94 p.; 18 cm.—(Ediciones de la Guerra Civil).

* TB/636.

Bailén / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.
268 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

A/3485.

Napoleón en Chamartín: (fragmentos sobre la defensa de Madrid y el heroísmo de los madrileños) / Galdós.—Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Sección de Publicaciones, 1936.

95 p.; 18 cm.—(Ediciones de la Guerra Civil).

* TB/610.

Napoleón en Chamartín / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1928.

321 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

A/3486.

Zaragoza / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1928.

278 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

A/3487.

Gerona / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1926.

258 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

A/3488.

Cádiz / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1926.

336 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

A/3489.

Juan Martín el Empecinado / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1926.

279 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

A/3490.

Juan Martín el Empecinado / B. Pérez Galdós.—7.ª ed. corr.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1902.

279 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

Palau 220474.

C/8959.

La batalla de los Arapiles / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1926.

399 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie).

A/3491.

2.ª SERIE

El equipaje del rey José / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1928.

264 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Segunda Serie).

Palau 220484.

A/3492.

Memorias de un cortesano de 1815 / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1924.

233 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Segunda Serie).

A/3493.

La segunda casaca: (continuación y fin de las Memorias de un cortesano de 1815) / por B. Pérez Galdós.—4.ª ed.—Madrid: La Guirnalda, 1888.

288 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales).

C/8958.

La segunda casaca / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1925.

287 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Segunda Serie).

A/3494.

El Grande Oriente / B. Pérez Galdós.—6.ª ed. corr.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1898.

218 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Segunda Serie).

Palau 220499.

C/8957.



7 de julio / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1928.

232 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Segunda Serie).

Palau 220509.

A/3496.

Los cien mil hijos de San Luis / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1922.

245 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Segunda Serie).

A/3497.

El terror de 1824 / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1929.

289 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Segunda Serie).

Palau 220521.

A/3498.

Un voluntario realista / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1923.

286 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Segunda Serie).

A/3499.

Los Apostólicos / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1923.

320 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Segunda Serie).

Palau 220531.

A/3500.

Un faccioso más y algunos frailes menos / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1924.

321 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Segunda Serie).

A/3501.



3.ª SERIE

Zumalacárregui / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1924.

311 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

Palau 220544.

A/3502.

Mendizábal / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1922.

358 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

A/3503.

De Oñate a La Granja / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1925.

346 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

A/3504.

Luchana / B. Pérez Galdós.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1899.

396 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

Palau 220557.

C/8964.

Luchana / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1922.

396 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

A/3505.

La campaña del Maestrazgo / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1924.

313 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

A/3506.

La estafeta romántica / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1924.

287 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

A/3507.

Vergara / B. Pérez Galdós.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1899.

332 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

1.ª ed. Palau 220574.

C/8963.

Vergara / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1922.

332 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

A/3508.

Montes de Oca / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1925.

303 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

A/3509.

Los Ayacuchos / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1924.

365 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

Palau 220586.

A/3510.

Bodas reales / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1925.

355 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Tercera Serie).

A/3511.

4.ª SERIE

Las tormentas del 48 / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1926.

309 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Cuarta Serie).

A/3512.

Narváz / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1922.

345 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Cuarta Serie).

A/3513.

Los duendes de la camarilla / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1925.

303 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Cuarta Serie).

A/3514.

Los duendes de la camarilla / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1908.

303 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Primera Serie) (1).

(1) Errata por Cuarta Serie.

Palau 220603.

Encuadernado con: *La revolución de*

julio / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1909.

325 p.—(Episodios Nacionales. Cuarta Serie).

Palau 220606.

C/8926.

O'Donnell / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.

335 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Cuarta Serie).

A/3516.

Aita Tettauén / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1925.

335 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Cuarta Serie).

A/3517.

Carlos VI en la Rápita / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1925.

303 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Cuarta Serie).

A/3518.

La vuelta al mundo en la Numancia / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1926.

303 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Cuarta Serie).

A/3519.



Prim / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1925.

340 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Cuarta Serie).

A/3520.

La de los tristes destinos / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1922.

380 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Cuarta Serie).

A/3521.

SERIE FINAL

España sin rey / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.

339 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Serie final).

A/3522.

España trágica / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1928.

330 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Serie final).

A/3523.

Amadeo I / B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1910.

305 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Serie final).

1.ª ed. Palau 220630.

A/3524.

La primera República / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1924.

290 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Serie final).

Palau 220633.

A/3525.

De Cartago a Sagunto / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1925.

292 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Serie final).

Palau 220635.

A/3526.

Cánovas / B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1912.

278 p.; 18 cm.—(Episodios Nacionales. Serie final).

1.ª ed. Palau 220637.

A/3527 y A/3572.

NOVELAS Y CUENTOS

El abuelo: (novela en cinco jornadas) / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1912.

431 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Palau 220821.

A/3645.

El abuelo: (novela en cinco jornadas) / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1924.

377 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Palau 220822.

A/3580.

El abuelo: (novela en cinco jornadas) / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Alianza, D. L. 1986.

47 p.; 18 cm.—(El Libro de Bolsillo; 1186. Sección Literatura).

AP/1880.

El amigo Manso / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1910.

350 p.; 18 cm.
Palau 220726.

A/3615.

El amigo Manso / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.

336 p.; 19 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

A/3590.

El amigo Manso / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.

336 p.; 19 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

381 p.: 1 retrato; 14 cm.—(Crisol literario; 30).

C/14714.

El amigo Manso / por Benito Pérez Galdós.—3.ª ed. en el Libro de Bolsillo.—Madrid: Alianza, 1978.

306 p.; 18 cm.—(El libro de Bolsillo; 364. Sección Literatura).

C/28485.

Angel Guerra / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1920-1921.

2 v.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas.)

Palau 220788.

A/3618-19 y A/3609-10.

Angel Guerra / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Alianza, D. L. 1985.

2 v.; 18 cm.—(El Libro de Bolsillo; 1144 y 1145. Sección Literatura).

AP/1532-33.

El audaz: historia de un radical de antaño / por Benito Pérez Galdós.—Madrid: Imp. de José Noguera, 1871.

333 p.; 24 cm.
Palau 22097.

B/19914.

El audaz: historia de un radical de antaño / B. Pérez Galdós.—3.ª ed.—Madrid: La Guirnalda, 1885.

321 p.; 18 cm.

A/3632.

El audaz: historia de un radical de antaño / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1926.

318 p.; 18 cm.
Palau 220399.

A/3577.

El audaz: historia de un radical de antaño / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Alianza, D. L. 1986.

318 p.; 18 cm.—(El Libro de Bolsillo; 1152. Sección Literatura).

AP/1534.

El caballero encantado: (cuento real-inverosímil) / B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1909.

351 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Ded. autógr. del autor a Luis Marco en anteportada.

1.ª ed. Palau 220853.

* A/3665.



El caballero encantado: (cuento real-inverosímil) / B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1909.

351 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

1.ª ed. Palau 220853.

Casandra: (novela en cinco jornadas) / B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1905.

VIII, 397 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

1.ª ed., hay ejemplares iguales, pero con portada de 1906.

Palau 220845.

* A/3626.

Casandra: (novela en cinco jornadas) / B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1906.

VIII, 397 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

1.ª ed., existen ejemplares iguales, pero con portada de 1905.

Palau 220847.

A/3664 y A/3600.

La desheredada / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1909.

2 v.; 18 cm.
Palau 220720.

A/3603-04.

La desheredada / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1909.

2 v. (1); 18 cm.
(1) Encuadernados juntos.
Palau 220720.

A/3661.

La desheradada / Benito Pérez Galdós.—[9.ª reimp. en El Libro de Bolsillo].—Madrid: Alianza, 1985.

486 p.; 18 cm.—(El Libro de Bolsillo; 98. Sección Literatura).

AP/1108.

El doctor Centeno / por B. Pérez Galdós.—4.ª ed.—Madrid: La Guirnalda, 1888.

2 v.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas; 7).

Autógrafo de Emiliano Ramírez Angel en anteportada.

Palau 220731.

* A/3642-43.

Doña Perfecta / por B. Pérez Galdós.—3.ª ed.—Madrid: La Guirnalda, 1881.

278 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas; 1).

A/3647.

Doña Perfecta / B. Pérez Galdós.—10.ª ed. corr.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1902.

342 p.; 17 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas. Primera época.)

Palau 220643.

A/3667.

Doña Perfecta / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.

342 p.; 18 cm.

A/3583.

Lady Perfecta / B. Pérez Galdós; translated from the spanish by Mary Wharton.—London: T. Fisher Unwin, 1894.

267 p.; 20 cm.—(The independent novel series).

Palau 220654.

* A/3018.

La familia de León Roch / B. Pérez Galdós.—6.ª ed. corr.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1901.

2 v.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas. Primera época).

Palau 220712.

* A/3662-63.



La familia de León Roch / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1920.

2 v.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas. Primera época).
Palau 220714.

A/3596-97.

La Fontana de Oro: novela histórica / por B. Pérez Galdós.—2.ª ed. corr.—Madrid: La Guirnalda, [ca. 1875].
374 p.; 18 cm.

* A/3670.

La Fontana de Oro / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1921.

333 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas. Primera época.)

A/3585.

La Fontana de Oro / Benito Pérez Galdós.—[6.ª ed. en El Libro de Bolsillo].—Madrid: Alianza, 1983.

393 p.; 18 cm.—(El Libro de Bolsillo; 270. Sección Literatura).

AP/1109.

Fortunata y Jacinta: (dos historias de casadas) / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1887.

4 v.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

1.ª ed. Palau 220747.

A/3633-36.

Gloria: a novel/translated from the spanish, with the sanction of the author, B. Pérez Galdós, by Nathan Wetherell.—London: Remington and Co., 1879.

2 v.; 19 cm.

1.ª ed. en inglés Palau 220678.

* A/3052-53.

Halma / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1913.

354 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Palau 220804.

* A/3591.

La incógnita / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1889.

334 p.; 18 cm.

Autógrafo de Emiliano Ramírez Angel en anteportada.

Palau 220745.

* A/3650.

La incógnita / B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1906.

294 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Palau 220761.

A/3586.

La incógnita / B. Pérez Galdós; edición de Ricardo Gullón.—Madrid: Taurus, D. L. 1976.

256 p.; 18 cm.—(Temas de España; 97).

Bibliografía: p. 39-40.—Índice.

C/29164.

Lo prohibido / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1885.

2 v. (1); 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

(1) Encuadernados juntos.

1.ª ed. Palau 220745.

* A/3660.



Lo prohibido / B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1906.

2 v.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Palau 220746.

* A/3601-02.

Lo prohibido / Benito Pérez Galdós; edición, introducción y notas de José F. Montesinos.—Madrid: Castalia, D. L. 1980.

486 p.; 18 cm.—(Clásicos Castalia; 34).

C/27737.

Marianela / por B. Pérez Galdós.—4.ª ed.—Madrid: La Guirnalda, 1882.

272 p.; 17 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas; 3).

Autógrafo de Carlos Cambrero en portada.

Palau 220684.

A/3669.

Marianela / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.

270 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas. Primera época).

A/3587.

Marianela / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1932.

259 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas. Primera época).

C/8925.

Marianela / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Alianza, D. L. 1983.

263 p.; 18 cm.—(El Libro de Bolsillo; 985. Sección Literatura).

AP/1372.

Miau / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1907.

431 p.; 18 cm.

Palau 220754

* A/3582.

Miau / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Alianza, D. L. 1985.

288 p.; 18 cm.—(El Libro de Bolsillo; 1124. Sección Literatura).

AP/649.

Misericordia / Benito Pérez Galdós; edición de Luciano García Lorenzo con la colaboración de Carmen Menéndez Onrubia.—2.ª ed.—Madrid: Cátedra, D. L. 1983.

318 p.; 18 cm.—(Letras Hispánicas; 170).

AP/1370.

Narazín / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1895.

318 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Autógrafo de Emiliano Ramírez Angel en portada.

1.ª ed. Palau 220799

* A/3624.

Nazarín / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1907.

304 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Palau 220800.

A/3578.

Nazarín / Benito Pérez Galdós; prólogo de Federico C. Sainz de Robles.—Madrid [etc.]: Aguilar, D. L. 1960.

615 p.; [10] p. de lám.; 8 cm.—(Crisol; 015. Serie especial).

* CR/17.

Realidad: novela en cinco jornadas / B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1890.

438 p.; 18 cm.

1.ª ed. Palau 220775.

* A/3641.

Realidad: novela en cinco jornadas / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1916.

440 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Palau 220776.

A/3589.



La sombra; Celín; Tropiquillos; The-ros / B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1890.

VIII, 255 p.; 18 cm.

1.ª ed. Palau 220773.

* A/3637.

La sombra; Celín; Tropiquillos; The-ros / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1909.

VIII, 261 p.; 18 cm.
Palau 220774.

A/3576.

Tormento / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1884.

375 p.; 18 cm.
Port. deteriorada.
1.ª ed. Palau 220734.

* A/3640.

Tormento / B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1906.

310 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Palau 220736.

A/3584.

Tormento / Benito Pérez Galdós.—[6.ª ed. en el Libro de Bolsillo].—Madrid: Alianza, 1978.

256 p.; 18 cm.—(El Libro de Bolsillo; 113. Sección Literatura).

C/28442.

Torquemada en la cruz / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1893.

288 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Autógrafo de Juan Guillén y Sotelo en anteportada.

Palau 220768.

* A/3628.

Torquemada en la cruz / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1916.

277 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Palau 220769.

A/3573 y A/3627.

Torquemada en el Purgatorio / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1920.

292 p.; 18 cm.
Palau 220771.

A/3629 y A/3598 *.

Torquemada en la hoguera; El artículo de fondo; La mula y el buey; La pluma en el viento; La conjuración de las palabras; Un tribunal literario; La princesa y el granuja; Junio / B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda y Episodios Nacionales, 1889.

340 p.; 18 cm.

Autógrafo de Emiliano Ramírez Angel en portada.

Palau 220762.

* A/3630.

Torquemada en la hoguera; El artículo de fondo; La mula y el buey; La pluma en el viento; La conjuración de las pala-

bras; Un tribunal literario; La princesa y el granuja; Junio / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1920.

315 p.; 19 cm.
Palau 220765.

A/3575.

Torquemada y San Pedro / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1895.

302 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Palau 220772.

* A/3631.

Torquemada y San Pedro / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1921.

264 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

A/3574.

Tristana / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1892.

252 p.; 18 cm.—(Novelas Españolas Contemporáneas).

Autógrafo de Emiliano Ramírez Angel en portada.

Palau 220782.

* A/3644.

Tristana / Benito Pérez Galdós.—[3.ª ed.].—Madrid: Alianza, 1978.

184 p.; 18 cm.—(El Libro de Bolsillo; 600. Sección Literatura).

C/28402.

TEATRO

El abuelo: drama en cinco actos: arreglo de la novela del mismo título / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1927.

180 p.; 18 cm.—(Teatro).

Estrenado en el Teatro Español de Madrid, el 14 de febrero de 1904.

* C/18353.

Alceste: tragicomedia en tres actos: (el tercero dividido en dos cuadros) / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1914.

163 p.; 18 cm.—(Teatro).

Representada en el Teatro de La Princesa la noche del 21 de abril de 1914.

1.ª ed. Palau 220856.

* C/18350 y C/18360.

Alma y vida: drama en cuatro actos precedido de un prólogo [del autor] / B. Pérez Galdós.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1902.

XL, 288 p.; 18 cm.

Representado en el Teatro Español la noche del 9 de abril de 1902.

1.ª ed. Palau 220842.

* C/18355 y B/19569.

Amor y ciencia: comedia en cuatro actos / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1905.

94 p.; 18 cm.

Representada en el Teatro de La Comedia de Madrid, el 7 de noviembre de 1905.

1.ª ed. Palau 220849.

C/18741 y * C/18735.

Antón Caballero: comedia en tres actos / B. Pérez Galdós; obra póstuma refundida por Serafín y Joaquín Álvarez Quintero.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1922.

142 p.; 18 cm.—(Teatro).

Estrenada en el Teatro del Centro el 16 de diciembre de 1921.

1.ª ed. Palau 220866.

* C/18351.



Bárbara: tragicomedia en cuatro actos / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1905.

70 p.; 21 cm.

Representada en el Teatro Español de Madrid el 28 de marzo de 1905.

1.ª ed. Palau 220850.

C/18736 y C/18742.

Cassandra: drama en cuatro actos: arreglo de la novela del mismo título / B. Pérez Galdós.—Madrid: Hernando, 1926.

160 p.; 18 cm.—(Teatro).

Representado en el Teatro Español el 28 de febrero de 1910.

Palau 220848.

C/18357.

Celia en los infiernos: comedia en cuatro actos / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1913.

231 p.; 18 cm.—(Teatro).

Representada en el Teatro Español la noche del 9 de diciembre de 1913.

1.ª ed. Palau 220855.

* C/18356 y C/18348.

Doña Perfecta: drama en cuatro actos / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1906.

83 p.; 21 cm.

Representado en el teatro de la Comedia de Madrid, el 28 de enero de 1896. Palau 220650.

* B/20486 y C/8839.

Electra: drama en cinco actos / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1901.

281 p.; 18 cm.

Representado en el Teatro Español la noche del 30 de enero de 1901.

Ded. autógr. del autor a Ricardo Fuente en anteportada.

1.ª ed. Palau 220833.

* C/18349.

Electra: drama en cinco actos / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1901.

281 p.; 18 cm.

Representado en el Teatro Español la noche del 30 de enero de 1901.

1.ª ed. Palau 220833.

* B/19390 y C/16939.

Electra: drama en cinco actos / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1920.

281 p.; 18 cm.

Representado en el Teatro Español la noche del 30 de enero de 1901.

Palau 220836.

C/18358.

La fiera: drama en tres actos / por B. Pérez Galdós.—3.ª ed.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1920.

90 p.; 18 cm.

Estrenado en el Teatro de La Comedia la noche del 23 de diciembre de 1896.

Palau 220809.

C/18359 y * B/25860.

La loca de la casa: comedia en cuatro actos / B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1893.

294 p.; 18 cm.

Autógrafo de Emiliano Ramírez Angel en portada.

1.ª ed. Palau 220783.

C/18362

La loca de la casa: comedia en cuatro actos / original de Benito Pérez Galdós; refundición de Claudio de la Torre. [Madrid]: Alfil, D. L. 1960.

95 p.; 17 cm.—(Teatro; 239).

1-315-1.

Mariucha: comedia en cinco actos / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1921.

271 p.; 18 cm.

Estrenada en el Teatro Eldorado de Barcelona el 16 de julio de 1903.

C/18346.

Pedro Minío: comedia en dos actos / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1909.

65 p.; 21 cm.

Estrenada en el Teatro Lara de Madrid, el 15 de diciembre de 1908.

1.ª ed. Palau 220854.

C/18737 y C/18739.

La razón de la sinrazón: fábula teatral absolutamente inverosímil: (divídese en cuatro jornadas) / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1915.

276 p.; 18 cm.

Contiene además: «Madrid» conferencia escrita por el Sr. Pérez Galdós... leída por D. Serafín Álvarez Quintero, en el Ateneo, el día 28 de marzo de 1915.—P. [243]-276.

1.ª ed. Palau 220857.

* A/3625, A/3621 y A/3579.

Realidad: drama en cinco actos y en prosa: arreglo de la novela del mismo título / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1892.

130 p.; 20 cm.

Representado en el Teatro de La Comedia la noche del 15 de marzo de 1892.

1.ª ed. Palau 220778.

Encuadrado con: 1) *La loca de la casa*: comedia en cuatro actos / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1905.—106 p.—Representada en el Teatro de La Comedia, de Madrid, el 16 de enero de 1893.—1.ª ed. Palau 220786.—2) *La de San Quintín*: comedia en tres actos / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1906.—86 p.—Representada en el Teatro de La Comedia, de Madrid, el 27 de enero de 1894.—Palau 220792.—3)

Los condenados: drama en tres actos, precedido de un prólogo / por B. Pérez Galdós.—2.ª ed.—Madrid: Obras de Pérez Galdós, 1898.—116 p.—Representado en el Teatro de La Comedia la noche del 11 de diciembre de 1894.—Palau 220797.—4) *Voluntad*: comedia en tres actos y en prosa / por B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1907.—77 p.—Representada en el Teatro Español la noche del 20 de diciembre de 1895.—Palau 220806.

B/20752.

Realidad: drama en cinco actos y en prosa: (arreglo de la novela del mismo título) / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1915.

239 p.; 18 cm.—(Teatro).

Representado en el Teatro de La Comedia la noche del 15 de marzo de 1892. Palau 220779.

B/20424.

Santa Juana de Castilla: tragicomedia en tres actos / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1918.

87 p.; 18 cm.—(Teatro).

Representada en el Teatro de La Princesa la noche del 8 de mayo de 1918.

1.ª ed. Palau 220864.

* B/19370 y C/18352.

Sor Simona: drama en tres actos y cuatro cuadros / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1916.

133 p.; 18 cm.—(Teatro).

Representado en el Teatro Infanta Isabel la noche del 1.º de diciembre de 1915.

1.ª ed. Palau 220861.

* B/19578 y C/18354.

El tacaño Salomón: (Sperate miseri): comedia en dos actos / B. Pérez Galdós.—Madrid: Sucesores de Hernando, 1916.

109 p.; 18 cm.—(Teatro).

Representada en el Teatro Lara la noche del 2 de febrero de 1916.

1.ª ed. Palau 220858.

C/18361 y C/18347.

Voluntad: comedia en tres actos y en prosa / por B. Pérez Galdós.—Madrid: La Guirnalda, 1896.

77 p.; 20 cm.

Representada en el Teatro Español la noche del 20 de diciembre de 1895.

1.ª ed. Palau 220805

1-215-22.



MISCELANEA

Arte y crítica / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Renacimiento, 1923.

251 p.; 18 cm.—(Obras inéditas / ordenadas y prologadas por Alberto Ghiraldo; vol. 2).

1.ª ed. Palau 220868.

* A/3672 y A/3653.

Cartas de Pérez Galdós a Mesonero Romanos / E. Varela Hervías.[rec.]—Madrid: Sección de Cultura e Información del Ayuntamiento, 1943.

59 p., [12] p. de facsímiles; 24 cm.—(Publicaciones / de la Sección de Cultura e Información del Ayuntamiento de Madrid; 3).

Ejemplar n.º 95 de una edición de 600, los 100 primeros no venales.

1.ª ed. Palau 220879.

* B/15880.

Cartas de Pérez Galdós a Mesonero Romanos / E. Varela Hervías [rec.].—Madrid: Sección de Cultura e Información del Ayuntamiento, 1943.

59 p., [12] p. de facsímiles; 24 cm.—(Publicaciones / de la Sección de Cultura e Información del Ayuntamiento de Madrid; 3).

Ejemplar n.º 59 de una edición de 600, los 100 primeros no venales.

1.ª ed. Palau 220879.

* B/15879.

Cronicón / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Renacimiento, [1924].

2 v.; 18 cm.—(Obras inéditas / ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo; vols. 6 y 7).

Contiene: t. I. (1883-1886).—t. II. (1886-1890).

1.ª ed. Palau 220871.

* A/3656-57 y MB/2510-11.

Fisonomías sociales / Benito Pérez Galdós; prólogo de Alberto Ghirardo.—Madrid: Renacimiento, 1923.

268 p.; 18 cm.—(Obras inéditas; vol. 1).

1.ª ed. Palau 220867.

MB/2512 y *A/3655.

Madrid / Benito Pérez Galdós; con un ensayo a manera de prólogo por José Pérez Vidal.—Madrid: Afrodiseo Aguado, cop. 1957.

253 p.; 19 cm.

* MA/3313.

Memoranda; Paco Navarro; La reina Isabel; La casa de Shakespeare; Pereda; Cuarenta leguas por Cantabria; Clarín; Terreras; Don Ramón de la Cruz y su época; Niñerías; Soñemos, alma, soñemos; Rura; ¿Más paciencia?; La República de las letras / B. Pérez Galdós.—Madrid: Perlado, Páez y Compañía, 1906.

263 p.; 18 cm.

1.ª ed. Palau 220852.

A/3668.

Memorias / Benito Pérez Galdós.—Madrid [etc.]: Renacimiento, [1930].

237 p.; 18 cm.—(Obras inéditas / ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo; vol. 10).

1.ª ed. Palau 220874.

A/3674.

La novela en el tranvía / B. Pérez Galdós; ilustraciones de Marín.—Madrid: A. Pérez y Compañía, 1900.

95 p.: il.; 14 cm.—(Biblioteca Moderna; 5).

1.ª ed. Palau 220832.

* A/3673.

Nuestro Teatro / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Renacimiento, 1923.

226 p.; 18 cm.—(Obras inéditas / ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo; vol. 5).

1.ª ed. Palau 220870.

* A/3658.

Política española / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Renacimiento, 1923.

2 v.; 18 cm.—(Obras inéditas / ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo; vols. 3 y 4).

1.ª ed. Palau 220869.

* A/3651-52 y *A/3671-72.

Toledo: (su historia y su leyenda) / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Renacimiento, [1925].

201 p., [16] h. de lám.; 18 cm.—(Obras inéditas / ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo; vol. 8).

1.ª ed. Palau 220872.

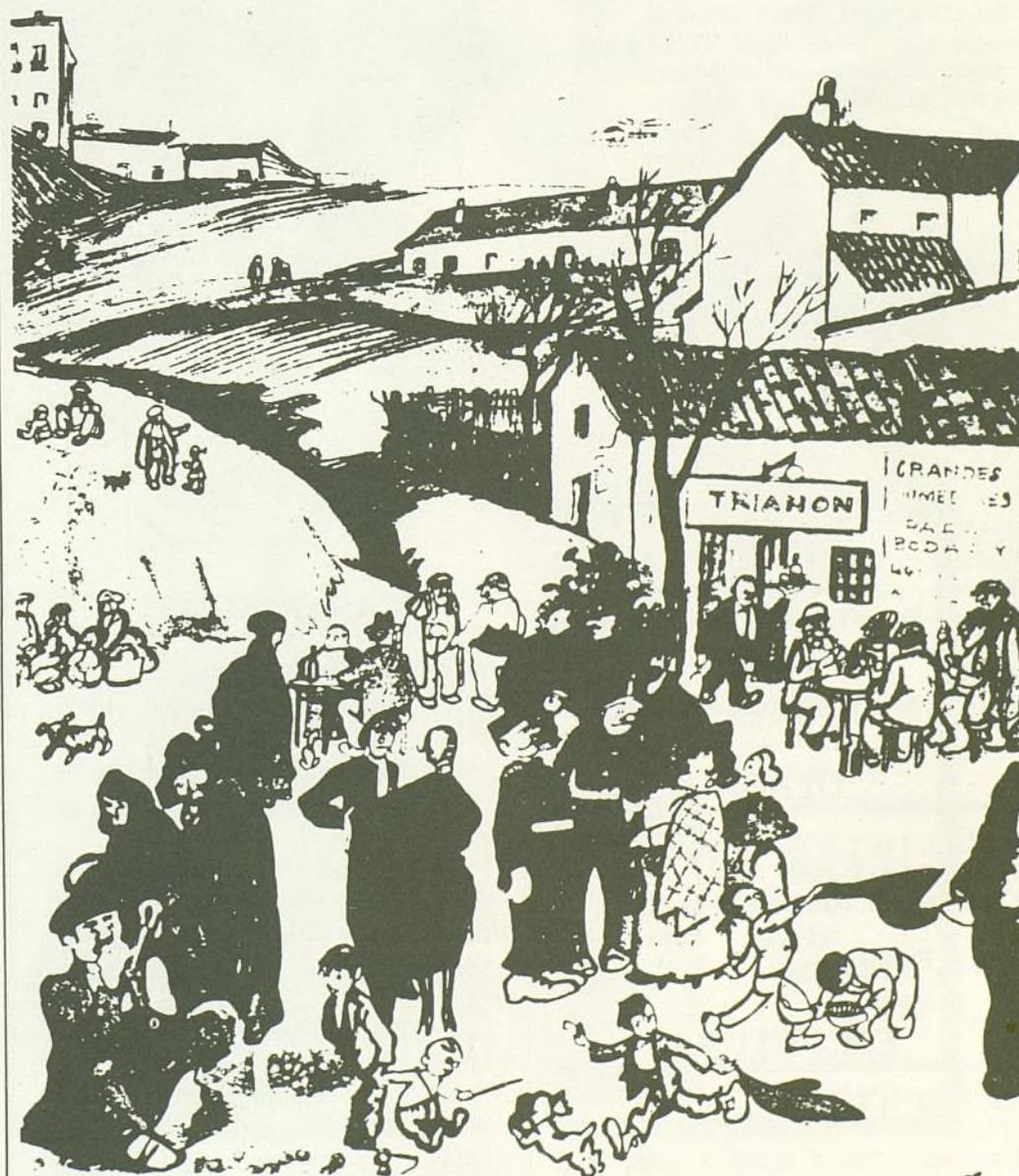
* A/3657.

Viajes y fantasías / Benito Pérez Galdós.—Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones [etc.], [1928].

233 p.; 18 cm.—(Obras inéditas / ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo; vol. 9).

1.ª ed. Palau 220873.

* A/3659.



PLANOS

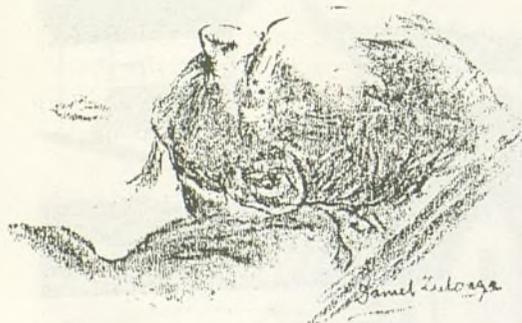
PLANO DE MADRID, 1866.
Grabado. 0,628 × 0,880 m.
Escala: 6.000 pies. 1:10.000 metros.
«... hecho y publicado por don José Pilar Morales». Pedro Peñas grabó. Lit. de N. González, Silva, 12.
Museo Municipal. I.N. 1837.

PLANO DE MADRID, 1902.
Litografía. 0,513 × 0,367 m.
Escala aproximada 1/15.000.
Lit. E. Fernández. Gonzalo de Córdoba, 17. Madrid.
Museo Municipal. I.N. 15891.

MADRID.
«Formado y publicado por el Instituto Geográfico y Estadístico. Segunda edición. Año de 1916». Hoja 559.
Heliograbado en cobre. 448 × 695 mm.
Escala 1:50.000.
Museo Municipal.

DIBUJOS

DANIEL VAZQUEZ DIAZ.
Retrato yacente de Benito Pérez Galdós.
Sanguina/papel. 380 × 293 mm.
Fdo.: «D. VAZQUEZ DIAZ/1920. 5 enero. Ayuntamiento de Madrid.»
Museo Municipal. I.N. 1518.



DANIEL ZULOAGA.
Cabeza yacente de Benito Pérez Galdós.
Carbón / papel. 420 × 310 mm.
Fdo.: «DANIEL ZULOAGA» (rubricado).
h. 1920.
Museo Municipal. I.N. 8200.

OLEOS

ANGEL DE LA FUENTE.
Benito Pérez Galdós.
Oleo / lienzo. 0,68 × 0,48 m.
1922.
Teatro Español.

ESCULTURA

VICTORIO MACHO.
«Galdós».
Escayola. 0,220 × 0,265 × 0,560 m.
s.a.
Museo Municipal.



CASARIEGOS

18320 (17) Vista General (1862).
18353 (50) Calle de Arenal (1869).
18355 (52) Calle de Alcalá (1872).
18356 (53) La esquina del Suizo (1873).
18367 (64) Nocturno en la Puerta del Sol (1905).
18368 (65) Arco de Cuchilleros (1870).
18372 (69) La Puerta del Sol en 1864.
18407 (104) El Rastro (1866).
18408 (105) Los baños del Manzanares.
18423 (120) El «panoreama» de la Plaza Mayor (1867).
18424 (121) Taberna popular (1868).
18434 (132) Café cantante (1878).
18445 (142) Disturbios estudiantiles (1865).
18473 (170) Vistas del nuevo Madrid.

18474 (171) La Puerta del Sol en 1878.
18475 (172) La Puerta del Sol en 1888.
18487 (184) Transeúntes de la Puerta del Sol.
18488 (185) Transeúntes de la Puerta del Sol.
18489 (18N) La acera de la Puerta del Sol y sus tipos.
18498 (195) Posadera.
18500 (197) El tendero.
18697 (384) Café de Levante.
18693 (390) Cliente de café.
18695 (392) La entrada del Suizo.
18696 (393) Casa de comidas.
18697 (394) Un café de fin de siglo.
18699 (396) Mesón de la calle Toledo.
19138 El ciego de la guitarra.
19145 Barrios bajos.
19150 Alrededores de la villa.
19898 (595) Panorámica de la villa.



CRISTOL-TOGADOR

(Antiséptico para el tocado intimo)



CURA LAS AFECCIONES DEL BELLO SEXO

VIAL, 8, RUE VIVIENNE, PARIS Y TODAS LAS FARMACIAS

JARABE DE RABANO IODADO

DE GRIMAULT Y C^{IA}
Depurativo por excelencia
PARA LOS NIÑOS PARA LOS ADULTOS



VENTA AL POR MAYOR 8, Rue Vivienne, PARIS.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las Fiebras, las Jaquecas, las Neuralgias, la Influenza, los Resfriados y la Gripe.

Exigir el Nombre.



VINO DE PEPTONA

CHAPOTEAUT
Peptona adoptada por el Instituto Pasteur.



FORTIFICANTE RECONSTITUYENTE

Especialmente RECOMENDADO

A LOS CONVALECIENTES ANÉMICOS NIÑOS SEÑORAS ANCIANOS

PARIS, 8, Rue Vivienne y en todas farmacias.

CRISTOL-TOCADOR

Antiséptico para el tocado íntimo



CURA LAS AFECCIONES DEL BELLO SEXO

VIAL, 8, RUE VIVIENNE, PARIS Y TODAS LAS FARMACIAS

JARABE de RABANO IODADO
DE GRIMAULT Y C^{IA}
Depurativo por excelencia
PARA LOS NIÑOS PARA LOS ADULTOS

VENTA AL POR MAYOR
8, Rue Vivienne, PARIS.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las Fiebres, las Jaquecas, las Neuralgias, la Influenza, los Resfriados y la Gripe.

Exigir el Nombre: PELLETIER

Todas Farmacias

VINO DE PEPTONA

CHAPOTEAUT
Peptona adoptada por el Instituto Pasteur.

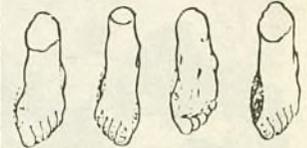
FORTIFICANTE RECONSTITUENTE

Especialmente **RECOMENDADO** A LOS **CONVALESCIENTES ANÉMICOS NIÑOS SEÑORAS ANCIANOS**

PARIS, 8, Rue Violenne y en todas farmacias.

Las órdenes para la publicidad en MUNDO GRAFICO deben obrar en la Administración de este periódico ocho días antes de la fecha en que interesen su inserción ó suspensión los señores anunciantes, y hora de las doce del día.

Con el PARA-DOLOR



se disimulan y no duelen los juanetes

De venta en las buenas zapaterías.— Pídanse prospectos gratis á la Casa F. Pontes, Carmen, 6 y 8, Madrid

Papel de fumar



ANEMIA Auténticas **PÍLDORAS** **BLANCARD** JARABE DE PARIS

SEÑORAS

Aparatos higiénicos y otros artículos. Gratis catálogo ilustrado. "La Inglesa" 35, Montera, 35

Agua de Juventud y Belleza

Rejuvenecimiento natural, verdad, de ambos sexos. Quita las deformaciones propias de la decadencia y ancianidad, y arrugas todas; hoyos de viruela, pecas, paños, manchas, espinillas, barros, rojeos y erupciones. Principales perfumerías. Pídanse interesante folleto gratis al depósito. Godeizpore, Pelayo, 5 2.º izq. Madrid, quien remite el especifico por 6 pts. á toda España

Tres Reumáticos Recobran la Salud.

TESTIMONIO ASOMBROSO.

"Eramos tres reumáticos que decidimos tomar el mismo remedio que fué el URICURE, siendo el resultado idéntico en los tres, ó sea, la

CURACIÓN COMPLETA

estando ahora tan fuertes como antes de en cmar."—José Menendez Valdés—YLLAS (Oviedo) 17 Abril 1911.

Por qué sufrir pues con dolores de Reuma, Gota, Ciática ó Lumbago? Tomad

URICURE

para recobrar la salud.

El que sufre estos males es porque tiene la sangre envenenada con exceso de ácido úrico. El URICURE, disuelve este exceso devolviendo así la salud perdida.

Precio 4 Pesetas la botella.

Quien desee una muestra gratis

URICURE, envíe 50 céntimos en sellos de correo para el franqueo á D. Carlos Marés, calle Valencia, 335, Barcelona.

¿POR QUE VIVIR

con tristeza, miseria, preocupaciones, tormentos, si no amor, sin alegría, y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., añadiendo el curioso folleto gratis, al Profesor YTALE, Boulevard Bonne-Nouvelle, 35, PARIS.

TALLERES DE FOTOGRAFADO DE MUNDO GRÁFICO

Á CARGO DE ISIDRO CÁMARA HERMOSILLA, 57 MADRID

Uromil REUMA

Artríticos: El Uromil es vuestro remedio de salvación, el mayor y más inofensivo disolvente úrico. Dos veces más activo que la Piperacina. Pídanse prospecto científico á la Farmacia Internacional, Rambla del Centro, 17, Barcelona.

LAS PULSERAS DE PEDIDA LA JOYERIA DE MODA HAN ACREDITADO CARRETAS, 3 CATÁLOGO GRATIS

PARCHES Berger Cura rápida y absoluta **LUPIAS-QUISTES**

No causan dolor No dejan señal alguna No se reproducen jamás

DE VENTA EN FARMACIAS DROGUERIAS Y CENTROS DE ESPECIFICOS

Agentes: Bosch y Alfonso, Apartado 506, Barcelona

Lo mejor para EL PELO

Petróleo GAL

EL PAPEL PARA LAS PORTADAS DE "MUNDO GRÁFICO" ESTA FABRICADO CON PASTA DE ESPARTO DE SU PRODUCCIÓN POR "LA PAPEL"

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200073432